

Puntos de suscripcion.

Véanse al fin del número.
Precios. En Madrid 12 rs. vn. al mes.
En las Provincias y en el Estrangero 20 rs. mensuales, y 60 por trimestre, franco de porte.
En Ultramar 24 rs. mensuales y 70 por trimestre, también franco.
Este periódico sale todas las mañanas y todas las tardes menos los lunes.

EL HERALDO.

PERIODICO POLITICO, RELIGIOSO, LITERARIO E INDUSTRIAL.

Anuncios y comunicados.

Se admiten á real por linea los primeros, y á dos reales los últimos.
Los suscritores reciben GRATIS la coleccion completa de órdenes y decretos del gobierno.
Se darán tambien SUPLEMENTOS gratis siempre que sea necesario.
LAS OFICINAS DEL HERALDO están situadas en la calle de San Miguel, núm. 23.

PARTE POLITICA.

EL HERALDO.

MADRID.

SABADO 30 DE DICIEMBRE.

Ayer hemos copiado en nuestras columnas la opinion de toda la prensa de Madrid sobre la suspension de Cortes, medida que no sin razon despierta la atencion pública, y á la que si damos nuestro asentimiento hoy, hace dos dias que hubiéramos procurado que se justificase de una manera explícita, y que al separarse temporalmente los representantes del pais, llevara el indeleble pensamiento de que convenia asi al interés de las doctrinas mismas que sustentaban. Pero rogadas las Cortes ya, y habiendo hecho el gobierno uso de una de las prerogativas de la corona, cualesquiera que sea el valor de los fundamentos que le han impulsado, deber es de los hombres de gobierno el guardarle, porque solo de esta manera pueden tener derecho de acusarle luego, y solo asi se escusan las disculpas que podrian dar los ministros en otro caso.

Dos medios pudieran haberse adoptado para plantear la administracion, para establecer las leyes que reclama el pais con tanta ansia; y decimos dos solamente, porque aunque tenemos presente el tercero, que era discutir en las Cortes todas las leyes, contra él son tantas las observaciones que cada cual se hace y tales las inconvenientes que conocen todos, que ni aun nos pasa por la mente sacrificar el pais á una forma, ni nuestro constitucionalismo, probado y vivo siempre, nos dictaria jamas la idea de hacer leyes reglamentarias y administrativas de estension en parlamento tan numeroso. Con nosotros está la historia de todas las naciones y de sus reformas, con nosotros están todos los resultados que han dado en España tales deseos, y con nosotros finalmente se halla la opinion y la conciencia pública, cuya respuesta reclamamos asi de amigos como de enemigos.

Dos decíamos, pues, que eran los medios que cumplian al gobierno adoptar en su situacion; ó recurrir al parlamento pidiendo una autorizacion para plantear por via de exámen sus leyes y sin perjuicio de que las Cortes despues las aprobasen, ó proceder á hacerlo desde luego, en el supuesto de que las Cortes en su caso se la concedieran. Tenia el primero el inconveniente de la conducta de la oposicion. España ha visto hasta qué punto llevó su encono en la suspensa legislativa, y si faltasen otros datos, bastará con recordar el número de interpelaciones sin objeto, imprudentes las mas, capciosas todas y con el fin de embarazar siempre, que han caído sobre un poder, que si bien defendemos nosotros, es, sin embargo, el supremo del Estado. Con tales elementos preciso es no engañarse: la autorizacion para plantear las leyes que á primera vista se presenta como una proposicion, como una votacion sola, hubiera sido el palenque de cincuenta proposiciones incidentales; de otras tantas discusiones sobre preferencia, y para que quedase completo el cuadro, al debate de cada día hubiera precedido un número conveniente de interpelaciones sobre cada uno de los chismes políticos corrientes ó sobre los que si no circulaban ya era preciso hacer que circularan. Desautorizado asi el gobierno, rebajadas en la opinion las Cortes, cada día gastándose y viniendo á menos su prestigio, la revolucion que ahora se agita en los clubs de donde los asesinos salen armados, levantaria erguida su cabeza enfrente de una situacion con visos de anárquica, desconcertada y débil, porque conspiraba todo á que se destruyera. Alcanzamos por consiguiente bien cuál pudo ser la causa de que el gobierno callase su propósito, es decir, de que apartase sus miras del camino que en otra situacion le habria convenido seguir, y con el que hubiera satisfecho las mas delicadas exigencias del puritanismo constitucional.

El otro medio que á nuestro ver tenia es el que naturalmente se deduce de las observaciones que hemos apuntado. Plantear desde luego algunas leyes y suplir con lo manifesto de su conveniencia el auxilio previo que podria haber exigido de las Cortes. Si este ha sido su fin, si camina hacia él de esta manera, entonces comprendemos mejor la causa de la suspension: porque dar leyes ante una numerosa y turbulenta oposicion, cuya pasion y despecho no reparan en nada, y creer que pueden salir de manos del gobierno con prestigio suficiente para cumplirlas, cuando sirven de objeto entre tanto á acusacion en las Cortes, cuando estribaria en ellas la declamacion continua de los enfurecidos tribunos y se trajera la Constitucion al debate para enardecerlo mas, y para hacer acaso la apologia de la revolucion, esto por desgracia no lo comprendemos.

El gobierno, pues, de su cuenta y con sola su responsabilidad ha escogido un camino. Como un hecho constitucional lo aceptamos, y nuestros principios no permiten que por hoy anticipemos una oposicion que seria faciosa por infundada; y mas aun nos estorban que intentemos desenvolver cumplida y difusamente las razones que han debido pesarse antes de esta determinacion; pero pues que ella existe el revocarla instantáneamente y sin causa rebajaria notablemente al ministerio, á sus individuos recurrimos exigiendo el nombre del interés público que subsanen con sus hechos la presuncion de ligereza que podria despertar acaso en algunos el paso que se ha dado. El en sí mismo como toda violacion de las prácticas, como toda alteracion de las formas, no arrastra la voluntad de pronto, antes bien la aleja, pero si se hace bien, si el primer objeto de la sociedad se satisface, nadie investigará el camino, como no pregunta nadie la forma á que la nacion se atuvo para salvar la monarquia.

Si los principios que el *Espectador* establece en su artículo relativo á la administracion de la Hacienda pública en su número 839 fuesen generales, y natural su aplicacion á nuestro pais y á las distintas y azarosas épocas de la revolucion, que la desquició y redujo á lamentable estado, seriamos los primeros en sostenerlos y apoyarlos con nuestras pobres observaciones, y acaso con los mismos hechos en que se funda nuestro colega; pero que maliciosamente desvirtuó ó comentó mal. ¿Quién es aquel que pueda dejar de convenir en que un Estado sin hacienda, ó sin un sistema juicioso que la dirija, camina necesariamente á su ruina; y que en él no es posible la paz, el orden y la prosperidad? «En una nacion sin hacienda, dijo un célebre miembro de la convencion francesa, hablando de esa misma Francia de que nos habla el mismo *Espectador*, cuando pretende atribuir á otras causas que á las que produjeron el gran movimiento nacional de 1789, las desgracias que la trabajaron por largo tiempo y la llevaron al borde de un insondable abismo, en una nacion sin hacienda todo es desorden, confusion y anarquia, como sucede en una casa particular cuando su prodigo ó ignorante dueño no sale ó no quiere economizar sus gastos y hacer mas productivas sus rentas;» y este es uno de aquellos principios generales inconcisos en que todos debemos estar de acuerdo; pero el orden y la ilacion de ellos nos parece muy poco lógico en el *Espectador*. La injusticia, la anarquia, ó el desorden público, que tanto parece llorar nuestro colega, no han sido ni son efecto «de nuestra viciosa administracion, ni de nuestro viejo sistema tributario, ni menos de la encarnizada lucha que sostiene una numerosa y potente corporacion, que vive y se enriquece de las desventuras del pais, que con su insaciable codicia devoran y aniquilan.» Es la anarquia, es la ambicion, son las malas pasiones que todo lo trastornan, las que han paralizado los generosos esfuerzos de algunos hombres de Estado, que pudieron y quisieron eficazmente arreglar nuestra hacienda, reconstruirla sobre nuevos y sólidos cimientos, ajustarla á las necesidades y á las ideas del pais; de modo que lo que el *Espectador* califica defecto, no es sino la causa. ¿Por qué son tan sensibles los trastornos públicos? «Porque no hay autoridad que mande segura de ser obedecida; porque hay un poder superior á todos los poderes que conculca con impunidad todas las leyes» aun las mas santas; porque la infraccion y el desprecio de ellas se ha erigido en dogma político; porque las grandes reformas acometidas y llevadas á cabo no han tenido las mismas simpatias que las que con tanto empeño se resisten; «por eso no tenemos hacienda, decia el mismo miembro citado de la convencion; por eso no la tendremos nosotros mientras dominaren las pasiones y un poder excéntrico de la sociedad; y mientras que nuestros valientes mueren cubiertos de laureles en los campos de batalla, y son el terror de sus enemigos, y nuestra patria es respetada y gloriosa fuera, sus hijos perecerán adentro y poco á poco se irá preparando su ruina y desolacion.» Por esto mismo se han salvado de esa hacha revolucionaria del *Espectador* esos abusos que aun puedan quedarnos de nuestro sistema rentístico, y por eso los pronunciamientos y las revoluciones, que han conseguido estirpar otros mucho mayores, no han alcanzado á cortar aquellos, no ya porque las falanges del fisco hayan opuesto invencibles obstáculos á la mano salvadora de los gobiernos, sino porque estos ni aun tiempo han tenido de madurar sus mejores pensamientos, ni acaso tampoco la cooperacion

que han necesitado de los poderes políticos. Y sorprende oír al *Espectador* lamentarse de aquellos abusos, que califica de enormes, y atribuirlos al numeroso y potente cuerpo de empleados, cuya mayor parte no han cojido de nuestras revueltas otro fruto que la desnudez y la miseria. Ese manantial perenne de riquezas y de poder no lo ha abierto por cierto, y se ha calumniado á una clase entera; son otras manos las que lo han beneficiado para su provecho; y cuáles sean estas, no puede ignorarlo el *Espectador*.

El arreglo del sistema rentístico ha quedado siempre encomendado entre nosotros á medios pacíficos, dulces y regulares de la legislacion, dice el *Espectador* y nosotros repetimos; porque nada exige una atencion mas seria que el cambio de las cosas á que estamos acostumbrados, y que han venido á ser, hasta cierto punto, una necesidad del pais. No lo diremos nosotros, que pareceriamos sospechosos; pero dice un escritor ingles de gran reputacion en materias económicas, hablando de las innumerables contribuciones que oprimen á aquel pueblo libre: «Acaso no haya en Europa un pueblo mas agobiado de contribuciones que el pueblo ingles, y donde sea tan vicioso su sistema tributario; pero le recomiendo mucho su antigüedad y los hábitos que el tiempo ha creado.» Hay sin embargo, entre nosotros abusos tan grandes, hijos de la ignorancia de los siglos y del poder de los tiranos, que reclaman el hacha de la revolucion, porque es la única que puede arrancarlos de raiz, y aquí reconocemos únicamente la verdad del principio que el *Espectador* sienta, pero que muy equivocadamente generaliza. Cuando aquellos abusos que han empavorecido y esclavizado un pais desaparecen, y sobre sus ruinas se han hecho reformas saludables que han sido por él benévolutamente acogidas, y resta solo modificar ó cambiar, y no mas que hasta cierto punto el sistema tributario, ya para hacer menos pesada la carga del pueblo, ya para acrecentar por medios creadores el producto de las rentas públicas sin perjuicio, antes bien con provecho de las clases productoras, entonces es ya supérflua, y aun es funesta el hacha revolucionaria. Deben pesarse en fiel balanza y con mucho detenimiento y estudio los inconvenientes de un impuesto que se quiere suprimir con los beneficios de otro que deba reemplazarle; y este estudio llevado á todas las partes del sistema tributario, á todos los ramos de administracion y contabilidad, requiere mucho talento, mucha esperiencia, mucho conocimiento de nuestras necesidades, y por consiguiente, mucha cordura, porque es menos mal estirpar un abuso, que crear otro mayor. En gracia de lo que la revolucion llamó pueblo, y para asociarle á sus intrigas y á su ambicion, se suprimió la contribucion de puertas; hízose un mal incalculable, porque no se le substituyó con otra de mejor índole ni que tuviese sus mismas esenciales condiciones, y despues de los males que esta exagerada medida nos ha producido, ha sido necesario retroceder y volver al mismo punto. ¿Cuántas otras reformas, de aquellas mismas que la sociedad aconsejaba, y que hubieran sido muy fecundas en bienes si se hubiesen hecho con oportunidad y con juicio, no se han emprendido durante nuestra

que han necesitado de los poderes políticos. Y sorprende oír al *Espectador* lamentarse de aquellos abusos, que califica de enormes, y atribuirlos al numeroso y potente cuerpo de empleados, cuya mayor parte no han cojido de nuestras revueltas otro fruto que la desnudez y la miseria. Ese manantial perenne de riquezas y de poder no lo ha abierto por cierto, y se ha calumniado á una clase entera; son otras manos las que lo han beneficiado para su provecho; y cuáles sean estas, no puede ignorarlo el *Espectador*.

El arreglo del sistema rentístico ha quedado siempre encomendado entre nosotros á medios pacíficos, dulces y regulares de la legislacion, dice el *Espectador* y nosotros repetimos; porque nada exige una atencion mas seria que el cambio de las cosas á que estamos acostumbrados, y que han venido á ser, hasta cierto punto, una necesidad del pais. No lo diremos nosotros, que pareceriamos sospechosos; pero dice un escritor ingles de gran reputacion en materias económicas, hablando de las innumerables contribuciones que oprimen á aquel pueblo libre: «Acaso no haya en Europa un pueblo mas agobiado de contribuciones que el pueblo ingles, y donde sea tan vicioso su sistema tributario; pero le recomiendo mucho su antigüedad y los hábitos que el tiempo ha creado.» Hay sin embargo, entre nosotros abusos tan grandes, hijos de la ignorancia de los siglos y del poder de los tiranos, que reclaman el hacha de la revolucion, porque es la única que puede arrancarlos de raiz, y aquí reconocemos únicamente la verdad del principio que el *Espectador* sienta, pero que muy equivocadamente generaliza. Cuando aquellos abusos que han empavorecido y esclavizado un pais desaparecen, y sobre sus ruinas se han hecho reformas saludables que han sido por él benévolutamente acogidas, y resta solo modificar ó cambiar, y no mas que hasta cierto punto el sistema tributario, ya para hacer menos pesada la carga del pueblo, ya para acrecentar por medios creadores el producto de las rentas públicas sin perjuicio, antes bien con provecho de las clases productoras, entonces es ya supérflua, y aun es funesta el hacha revolucionaria. Deben pesarse en fiel balanza y con mucho detenimiento y estudio los inconvenientes de un impuesto que se quiere suprimir con los beneficios de otro que deba reemplazarle; y este estudio llevado á todas las partes del sistema tributario, á todos los ramos de administracion y contabilidad, requiere mucho talento, mucha esperiencia, mucho conocimiento de nuestras necesidades, y por consiguiente, mucha cordura, porque es menos mal estirpar un abuso, que crear otro mayor. En gracia de lo que la revolucion llamó pueblo, y para asociarle á sus intrigas y á su ambicion, se suprimió la contribucion de puertas; hízose un mal incalculable, porque no se le substituyó con otra de mejor índole ni que tuviese sus mismas esenciales condiciones, y despues de los males que esta exagerada medida nos ha producido, ha sido necesario retroceder y volver al mismo punto. ¿Cuántas otras reformas, de aquellas mismas que la sociedad aconsejaba, y que hubieran sido muy fecundas en bienes si se hubiesen hecho con oportunidad y con juicio, no se han emprendido durante nuestra

FOLLETTIN.

Susana Lambert, ó la Buena Mujer (1).

CONTINUACION DEL CAPITULO VII.

—Concededme un momento de atencion, añadió Catalina con voz muy débil; y quiera Dios darne fuerzas para comunicaros lo que tanto os importa saber... no es él, no es el desgraciado que os he dicho, el principal culpable; el solo es el dueño de la Oserai. Le estaba muy reconocida por la asistencia que me dio, que le debía; y me habia acostumbrado á mirarle como á un bienhechor. Ayer vino á casa, no se con qué pretexto. No ignorais que hace algun tiempo sufro laras y frecuentes desmayos, señales ciertas de mi próxima muerte. Cuando entró estaba sin sentido; ni él ni Raviot me habian en mi; quizas me habian creído muerta, porque me habian cubierto el rostro con la sábana... Cuando recobré el uso de mis sentidos, no entendí lo que decian, el ruido de sus voces me parecia un murmullo sordo; pero poco tardaron sus palabras en ser mas distintas á medida que el razon se esclarecia y oí sin querer todo lo que decian Raviot hablaba de un joven á quien habia encontrado qui disfrazado de hombre de camorra, y Grandchamp le habia mil preguntas sobre esta aventura, que parecia interesante mucho.

—Y pensar que nada puedo hacer contra ellos, exclamaba con furor, en tanto que esa vieja hipócrita me tenga así en su poder! pensar que no puedo aniquilar á los que aborrezco sin atraer sobre mí la venganza de esa criatura hexorral!

Yo no oí al principio que fuera de vos de quien se hablaba, ni buena Mme. Lambert, pero el resto de la conversacion no me dejó la menor duda.

—Pues bien, mi amo, es menester acabar con vuestros enemigos, y yo os ayudaré si queréis ser razonable.

—Te daré todo lo que quieras, mi fortuna si la necesitas, pero librame de esta insostenible tiranía.

«¿Ya sabeis cuáles son mis condiciones?»

Me parece que entonces se trató de un acta que ya habia pedido Raviot y que Grandchamp no habia querido darle, pero esta vez no titubeó. Raviot le trajo un papel sellado, que siempre tenia en casa y oí el ruido de una pluma sobre el papel.

No me preguntéis nada mas, mi querida bienhechora; no podré repetir minuciosamente el infernal complot que formaron despues de haber Raviot guardado en el bolsillo con mucho cuidado el acta que acababan de firmarle. Comprendí que se trataba de asesinar ó incendiar, aunque hablaban en sentido enigmático, y si no hubiera estado muy débil no hubiera podido menos de dar gritos de horror. Grandchamp hablaba poco; pero lo que decia hacia estremecer... Al fin se separaron; todo estaba convenido á escepcion del día de la ejecucion. Esta mañana oí decir á mi marido que iba á Traviile para un negocio urgente y que probablemente dormiria en casa de su amigo Taboureau, un viejo pleiteista de la aldea. Creí que esta noche debia llevarse á cabo el atentado porque sabia que este viaje solo tenia por objeto alejar las sospechas que podrian recaer sobre el culpable despues del crimen. Entonces fue cuando os supliqué por medio de Frasquita que vinierais á verme. Estaba segura de que Raviot no podria encontrarnos en el camino, porque debe salir de Traviile á las diez de la noche por caminos desiertos, á fin de no ser visto de nadie y hacer creer que no ha salido en toda la noche de casa de Taboureau... Para mayor precaucion, á pesar de mi debilidad, he salido á vuestro encuentro... y ahora ya lo sabéis todo. Pero por piedad, Susana, repetidme que seréis indulgente y caritativa con el padre de mis pobres hijos!

—Os lo prometo, os lo prometo, dijo precipitadamente Mme. Lambert levantándose, pero en vuestra narracion nada veo que pueda hacerme creer que Dionisio está al abrigo de todo peligro. Si ese miserable, (escusadme Catalina, pero la verdad me arrastra á hablar así) pegara fuego á la quinta, si mi hijo fuera envuelto en las llamas durante su sueño! Yo tambien soy madre, Catalina, y es menester que vele por los días de mi hijo! Ademas es necesario que dé la alarma en la Oserai, á fin de que estén prevenidos. Os prometo no acusar á vuestro marido, pero tengo que impedir hábilmente la ejecucion del crimen. Me voy, me voy al instante... Adios, mi pobre Catalina; quisiera quedarme para seros útil, para consolaros; pero un deber imperioso me llama á mi casa.

Catalina pareció recobrar por un instante todas sus fuerzas. Se lanzó hacia la Buena mujer y echándole los brazos al cuello exclamó:

—No, no, no salgais... os lo repito, Susana, á vos sola os amenazan. Oh! por piedad, quedaos; traedme, vuestro hijo nada tiene que temer.

—Esa seguridad no puede bastarme, dijo la Buena mujer con firmeza; para mí la vida no es nada; soy vieja y estoy pronta á morir... Pero él, mi buen hijo, mi generoso Dionisio... Dejadme, dejadme pasar, Catalina; nada en el mundo podrá impedirme que vaya á asegurarme por mi misma de que Dionisio nada tiene que temer.

Diciendo esto apartó á la enfina que exausta con los esfuerzos que habia hecho, cayó casi sin sentido sobre el mismo sillón. Susana, despues de haberla colocado del mejor modo posible se disponia á salir, cuando oyó el ruido de un carruaje á alguna distancia.

Habia en este acontecimiento tan simple en apariencia una circunstancia particular que llamó toda su atencion. El ruido no parecia venir del camino real que pasaba por delante de la casa, sino de la avenida de la Oserai, y aunque se adelantaban con precaucion oyó perfectamente el ruido de las ruedas y los pasos de los caballos en esta direccion.

Una viva curiosidad, ó mas bien, una especie de presentimiento, excitó á Susana á descender el cerrojo de la puerta; pero esta operacion debia ser algo lenta en razon á lo pesado de este. En el instante en que la Buena mujer desahoraba de conseguirlo á tiempo, una voz de hombre exclamó desde fuera:

—En nombre del cielo, deteneos! veo luz en esta casa y quizas podremos encontrar aquí algun socorro.

En efecto, el carruaje se detuvo, y poco despues llamaron con violencia á la puerta.

Susana habia conseguido al fin descender el cerrojo y abrió la puerta.

La oscuridad era muy profunda fuera; sin embargo, la Buena mujer pudo asegurarse, echando una ojeada rápida hacia el camino, que el carruaje era una silla de posta tirada por dos caballos y dirigida por un postillon montado. El estribo estaba bajado y se percibia vagamente en el interior una persona medio recostada en los cojines; pero Susana tuvo que prestar toda su atencion al personaje que tenia delante.

Estaba este embosado en una gran capa que le ocultaba todo el rostro. Una gorra de viaje encajada hasta los ojos, acababa de hacerlo desconocido, de modo que la Buena mujer no hubiera nunca podido saber quien era por su exterior. A pesar de todo examinó al desconocido con atencion, y este por su parte manifestó deseos de ver á quien habia llamado, pero como la causa que le habia obligado á detenerse era urgente, sin perder tiempo en observaciones, preguntó

con una voz ó desfigurada por la interposicion de la capa, ó alterada con la emocion:

—Por piedad, señora, podriais darme algunos socorros para una viajera cuyo estado de debilidad es muy alarmante?

Susana no contestó; parecia que conocia aquella voz. El desconocido dió muestras de impaciencia.

—Me ois, señora, dijo con vivacidad, ó acaso hablo en un idioma que no comprendéis?... Os pregunto si podeis darme un vaso de agua fresca para una señora que se ha puesto mala. Estoy dispuesto á recompensar generosamente vuestros servicios.

Esta vez la Buena mujer reconoció perfectamente quien era el viajero.

—No necesito recompensa, Mr. Alfredo Duclere, contestó con dignidad. Dejadme ver esa señora enferma; podré socorrerla, porque ya sospecho la causa de su mal.

Y quiso separar al hombre de la capa para dirigirse al carruaje.

Alfredo Duclere, porque no era otro, quedó petrificado al encontrar en la persona á quien hablaba, la mujer que menos desearia hallar en el mundo en este momento crítico. Pero se repuso prontamente y viendo que Susana trataba de forzar el paso, la cojió por un brazo y le dijo con voz sorda:

—Vos, Mme. Lambert? Es el azar, ó una infernal fatalidad la que os ha echado en mi camino otra vez?

—Es la providencia, caballero, que quiere evitarnos la ejecucion de un crimen, y á vuestra complice un remordimiento... Dejádme ir, continuó tratando de desasirse, es menester que vea á esa mujer, es menester que la hable!

—No os ocupéis de ella ni de nada de lo que me concierne, contestó Alfredo reteniéndola con mas fuerza. Creedme, Mme. Lambert, dejad obrar á la fatalidad... La que está allí me pertenece por lazos mas fuertes que todos los que han imaginado los hombres y la sociedad... Vos sois una mujer superior á vuestro sexo y á vuestra condicion, y comprendereis fácilmente que hay sentimientos y acciones que no deban medirse con la medida comun. Dejad que nuestros destinos se cumplan, y no me obliguéis á emplear contra vos medios que me repugnan, para impedirlos que os opongais á mis proyectos.

—Las amenazas jamas me han amedrentado, replicó la Buena mujer con vehemencia, y soy insensible á la lisonja... Dejádme paso, caballero, tengo tantos derechos sobre esa débil criatura como sobre mi propia hija; es menester que me escuche, es menester...

—No la vereis...

revolucion, y nada más que por no haberse sabido hacer y por haberlas confiado a la violenta mano de la parcialidad y de la violencia!

No inculparemos a ningún gobierno de los que hemos tenido desde la muerte de FERNANDO VII, ni tampoco haremos su apología; pero si diremos, que mas que ellos no hubiera podido hacer la revolucion, porque vale mas no hacer nada, que hacerlo mal. ¿Qué podía plantear un gobierno de tan corta duracion, al que ni aun le era dado practicar lo que habia concebido, que encontraba resistencia, y no razonable, sino casi siempre sistemática, donde debia encontrar apoyo? Y bastaba que el hubiese tenido un buen pensamiento para que no lo adoptase el que le sucedia, y bastaba que hubiese despedido un camino, por bueno que fuese, para que este se abandonase. ¿Es extraño que nuestro gobierno camine con timidez, sabiendo que la fortaleza no ha acarreado a los que le precedieron mas que el odio y la venganza de los enemigos fuertes y numerosos? Y no tenemos por cierto esta cobardía de los hombres que nos rijan; tiempo y sosiego no mas es el que necesitan para el arreglo que se apetece, y que tan necesario nos es, y resistirán a los embates de aquellos enemigos, hasta que vean que no les es posible la resistencia; perecerán, pero perecerán con gloria, y se reservarán el derecho de poder decir al *Espectador*: "si nada hicimos, fue porque nada pudimos hacer, porque fueron mas fuertes que nosotros las pasiones de esos eternos enemigos de la paz y del orden público." Y en el número de estos no entran las *huestes del fisco*, que ningún obstáculo oponen, sino esas otras *huestes* de hombres mal avenidos con toda especie de gobierno, que a trueque de conservar su omnipotencia, perpetuarían la anarquía, resistiendo con encarnizado tesón a los mejores deseos, y al venturoso porvenir que nos traería una buena y bien meditada administracion. Ellos son, y no la anarquía administrativa y el desorden en nuestras rentas, los que han desalojado de sus sillones a los ministros, los que han promovido los trastornos que tan amargamente hemos llorado, los que han manchado las reputaciones mas acrisoladas, los autores y actores, en fin, de todas nuestras catástrofes, y lo serán de lo que están provocando. Y no comparemos países con países, ni épocas con épocas. La Francia no tuvo hacienda hasta que la regularizó el dominador de ella, y lo hizo cuando no eran ya las pasiones las que dominaban, cuando su poder era tan fuerte que nadie podia resistirle, cuando se habia consolidado la paz, y no quedaban ni aun vestigios de la sangrienta revolucion, por que aquella nacion habia pasado: hizo el famoso *CHEMINER* en su erudita obra *progresos de las artes y ciencias de la Francia desde 1789, y con especialidad, desde la época del imperio*, con el auxilio de buenos e inteligentes ministros dignos de su confianza. Esta misma suerte le cupo a FEDERICO EL GRANDE, y ha cabido a su ilustre descendiente, por que nada es difícil, ni aun lo que parece imposible, cuando el poder es el que manda, y cuando este poder es inteligente y celoso y no encuentra obstáculos que no pueda fácilmente superar.

Son tan justas estas observaciones, que no ha podido desconocerlas el *Espectador* puesto que confiesa, aun sin quererlo, que nuestros males "proviene de la lucha de los partidos políticos, que por espacio de diez años se han disputado el poder" y no hay duda que aquel gobierno se consolidaría en la posesion del mando, que supiese establecer el sistema tributario y crear una buena administracion; pero ¿es posible este gobierno, preguntamos a nuestro colega?

Si no se pone de una vez término a aquella lucha "¿habrá hombres que puedan esperar el galardón, que

la gratitud debe a los que destruyeron a veteranos abusos, y levantan el edificio de la Hacienda pública?" ¿Quiénes serán esos para quienes el *Espectador* tiene las primeras flores de la corona cívica, que tan justamente merecen? O reservará su galantería y generosidad para los que, siliados han caído al estruendo de la opinion pública? Esos hombres, que siguieron el mas errado camino que podia seguirse, que nunca tuvieron ningún pensamiento de gobierno, ninguna mira grande, ninguna idea feliz. El *Espectador* concreta su mal aplicada doctrina a la esposicion y decreto del 18 del presente mes, y nosotros le seguiremos en este examen.

Segun anuncian sus órganos, la oposicion se reunió ayer en casa del Sr. Madoz. Parece que se propuso por algunos publicar un manifiesto; pero esta idea fue rechazada por la mayoría. Ultimamente, se convino en nombrar una comision compuesta de los Sres. Cortina, Serrano y Madoz que redactaron las bases que habian de servir de regla para la conducta de los diputados allí reunidos.

Sabemos que han logrado escapar de la prision en que se hallaban, que era el cuartel de Santa Isabel, tres de los reos mas comprometidos en el asesinato del comandante Basseti y el intentado contra el general Narvaez. Segun se nos asegura, los fugados estaban convictos y confesos del crimen, se llaman Cristóbal Marques, soldado del provincial de Toledo, Andrés Sanchez, y José María Gervoles. Se han dado las órdenes oportunas para lograr su captura.

La Posdata al dar la anterior noticia dice: "Ayer se han fugado del cuartel de Santa Isabel, por una ventana que da a la calle, los tres presos convictos y confesos de asesinato contra la persona del dignísimo general Narvaez. No deja de llamar la atencion el poco cuidado que se tenia con tres reos de tanta consideracion, los cuales despues de permanecer algunos dias ocultos en esta corte, aparecerán públicamente en Paris, como el Sr. Iglesias, redactor que fue del *Espectador*, complicado en tan infame crimen."

El Ilmo. obispo de Canarias, desde Moron de la Frontera, con fecha 14 del corriente, ha dirigido a S. M. la Reina una reverente esposicion en que la felicita por la declaracion de la mayoría: y llamando la real atencion hacia el deplorable estado de la iglesia, suplica a S. M. que se ponga de acuerdo con el Santo Padre, único modo de consolidar la tranquilidad en España. Hé aqui como concluye esta esposicion:

"Si se anhela, pues, la dicha del Estado, es necesario profesar explícitamente esta doctrina, y renunciar para siempre de aquellas palabras equívocas que no expresan la necesidad de ponerse de acuerdo con la Santa Sede, ni por consiguiente sirven tampoco para preparar el porvenir venturoso de la patria."

"Estoy persuadido, Señora, de que V. M. abunda en tales principios religiosos, y por lo mismo me prometo que despues de haber llenado de regocijo a la nacion con su advenimiento a la mayoría, ha de colmar las esperanzas de los buenos españoles, autorizando a su legítimo gobierno para entrar en negociaciones con la Santa Sede, retirando antes de todo el programa de un ministerio cargado de anatemas."

"Dignese V. M. aceptar el humilde testimonio de mi felicitacion, y plegue al Dios de San Fernando derramar bendiciones sobre su reinado, para repetirlas una y mil veces por otros y nuevos prósperos acontecimientos."

Con gusto hemos visto por la comunicacion del señor director de Correos, que en otro lugar copiamos de la *Gaceta*, que la suspension de los giros que se hacen por estas dependencias ha sido solo de muy corta duracion y que desde 1.º de enero próximo continuaran dichos giros tan útiles a todas las clases, y muy especialmente a las familias poco pudientes. Si se han simplificado durante el las operaciones a que daba lugar y remediado los abusos e inconvenientes que tras si lleva toda institucion nuevamente planteada, daremos por bien empleado el corto plazo que se ha tardado en este arreglo.

En la noche del miércoles falleció en esta corte el excelentísimo Sr. D. Luis Palafox, marques de Lázan, y el mas antiguo de los tenientes generales del ejército español. Los que conocian a este varón respetable, los que tenían el gusto de tratarlo, no podrán olvidar ciertamente las altas prendas que le granjaban general veneracion y aprecio, y deplorarán amargamente una pérdida que priva al país y a

descubrir los ojos; no quiero nada, no creo nada, me fio en vos... velad por mí, protejéme; vos podéis hacer todo lo que queráis; por piedad haced que este sueño no dure mucho; y vos sois el remedio que la arrastra hacia el.

Alfredo iba a contestar, pero Susana, sin dejarle tiempo, continuó dirigiéndose a Adelaida:

"Hablad, hija mía; salid de ese abatimiento que no conviene en un momento tan solemne; juntad vuestra voz a la mia. Decid a ese hombre egoísta que renuncie al proyecto culpable del que habeis osado ser cómplices... decidle que no quereis deshonraros a los ojos del mundo, abandonar a vuestro hijo, desertar del lecho conyugal; decidle que desde el primer paso el crimen os amedrenta, y que quereis volver atrás... ordenadle que se aleje solo, y volved conmigo a donde Dios y los hombres os mandan permanecer."

"Susana, contestó Mme. Grandchamp con voz imperceptible, si quereis que os siga, habladme de mi hijo, de mi pobre hijo que me tendia sus brazos cuando creia abrazarlo por última vez!... Si, si, tenéis razon, Susana, partamos, debéis volver al lado de mi hijo!"

Y al mismo tiempo tiraba de Mme. Lambert con una vivacidad nerviosa; Alfredo se colocó delante de ella.

"Quereis volver a ver a vuestro hijo? dijo con ironía, pero olvidáis quien es su padre! Olvidáis que encontrareis cerca de su cama al asesino de vuestro hermano Gustavo?"

Adelaida lanzó un grito y agitó sus manos como pidiendo misericordia; y Mme. Lambert al escuchar esta horrible revelacion murmuró débilmente estremeciéndose:

"¿Qué dice, Dios mío?"

Duchere conoció la impresion que habia causado y continuó dirigiéndose a Adelaida:

"Si, al asesino de vuestro hermano Gustavo, de ese hermano a quien tanto amabais. Vais a volver a su lado, a representar el papel de esposa tierna y afectuosa; vais a continuar aliviando los males que el remordimiento y el temor de ser descubiertos son la sola causa; tendreis aun que sufrir, que recibir, y prodigarle caricias..."

"¡Callaos, callaos! dijo de nuevo Adelaida con violencia, maldeciré de Dios y de los hombres, hollaré el honor, la amistad, el deber antes que sufrir tal tormento... Pero hablad, Susana, añadió juntando las manos, desmentid esta indigna calumnia... Ya ois lo que se atreve a decir; y esa sospecha es la que me ha vuelto loca, la que me ha decidido a abandonarlo todo, fortuna, reputacion, familia, para seguirle. Responded a esa acusacion, os lo suplico, os lo mando. Responded, porque vos sabeis la verdad; decidle que he mentido y lo rechazare como a un infame calumniador."

Aunque no se podian ver las facciones de Mme. Lambert

las armas españolas de un nombre ilustre, recuerdo de las glorias adquiridas por la nacion española en la guerra de la independencia.

El *Faro de los Principes* del 26, despues de explicar las razones que ha habido para suponer que al conde de Reus no habia agradado el nombramiento del dignísimo baron de Meer para la capitanía general de Cataluña, y de indicar que el segundo habia escrito una carta al general Prim, añade lo siguiente:

"El descontento, que decian, en que se encontraba el general Prim, ha dado margen a que algunos revolucionarios de la alta Cataluña hayan extendido la noticia de que este general estaba decidido a hacer causa comun con Ametller; pero esta suposicion no puede admitirse por los que conocen el carácter leal del conde de Reus. Se puede decir que se deja llevar fácilmente de las primeras impresiones; mas es necesario conocer tambien, que dominado por sentimientos de honor, es incapaz de una traicion, de una hejeza."

Habiendo copiado dias atrás del *Boletín militar* la noticia del ascenso del Sr. Cascajares, debemos copiar las siguientes líneas que ha publicado despues el mismo periódico:

El Sr. D. Francisco Cascajares, diputado a Cortes por la provincia de Teruel, y teniente coronel de E. M. habia sido llamado cuando se estampase su ascenso en el cuerpo, para el cual estaba propuesto por su antigüedad y rigurosa escala, lo expresásemos así al anunciarlo en nuestro periódico, como medio de evitar habillitas de algunos maliciosos que suponen un manantial de gracias abierto para cada representante que viene a la corte. El coronel Cascajares, con cuya amistad nos honramos, era el comandante mas antiguo del E. M. G., y ha ascendido a teniente coronel del cuerpo por su escala.

Por la inspeccion del cuerpo de carabineros se ha pasado la siguiente circular:

"El estado en que se encuentra el servicio, la inspeccion, y el orden interior de la comandancia de esta provincia, que por tener su centro en la residencia del gobierno, debiera ser el modelo del cuerpo, obliga a la inspeccion a ocuparse de ella y dictar reglas estraordinarias, con las que me prometo variará pronto de aspecto."

Todo el mundo conoce la profusion del contrabando de todas clases que en Madrid circula, y es bien de estrañar que donde tanto se introduce y consume, no se efectuen aprehensiones diarias, que dieran a conocer existe un cuerpo sostenido esmeradamente por el Estado para la represion del contrabando y su captura. Se ha distribuido un nuevo y completo vestuario lujoso, y lo desluce la desuniformidad en llevarlo, y la poca policia que se hace observar, para que presente la fuerza en las formaciones, como aisladamente el aseo, armonia y marcialidad que distingue la disciplina de los cuerpos bien rejidos. La falta de exactitud en el manejo de las armas, en un tiempo en que apenas hay paisano alguno incapaz de notarla; la ignorancia que manifiestan en el desempeño de sus obligaciones las clases inferiores de mando, y en fin, las perjudiciales ocupaciones a que generalmente se entrega la tropa franca de servicio, ya en tabernas ya en parages de donde debiera huir, convienen a esta inspeccion de la necesidad en que se halla de descender a cimentar el orden interior de la 13 comandancia, con perjuicio de ocupaciones de mayor escala que pesan sobre ella.

Al efecto he tenido a bien resolver:

1.º Que los oficiales que tengan mando de fuerza, ya sea en la capital ó fuera de ella y no ofrezcan por resultado de su servicio al menos una aprehension al mes, sean destinados, así como los sargentos y cabos que estén a sus órdenes, a otra comandancia del cuerpo, con la nota de poco celo para el servicio.

2.º Todos los dias se revisará con las formalidades de individuos de caballería e infantería francos de servicio, y a las cuatro y media en punto de la tarde se pasará lista, precediendo revista de aseo, y se ejercitará media hora la fuerza en el manejo del arma.

3.º Al mediodía se tendrá una hora de ejercicio fuera de la puerta de Alcalá con armas, hasta asegurarse bien de la uniformidad de su manejo. Los dias lluviosos se verificarán todas estas operaciones en la Aduana.

4.º Todas las noches de siete a ocho se reunirá en la Aduana la fuerza franca de servicio, y por los oficiales se leerán las obligaciones del soldado y cabo, segun la ordenanza del ejército y las que marca el reglamento del cuerpo; las leyes penales, explicándoles minuciosamente el modo de hacer el servicio con la debida exactitud, y ejercitándolos en el saludo militar que ha de hacerse a todos los gefes del cuerpo y del ejército.

5.º Dispondrá V. S. que se supriman los escribientes de los capitanes, quienes se valdrán de los sargentos primeros para los trabajos de contabilidad y documentacion de sus compañías, el sargento y ordenanzas de los almacenes de vestuario, dos números de la guardia de la inspeccion y los ordenanzas de los gefes, quedando ya en destinar a otras comandancias los escribientes y ordenanzas que de la de su cargo se hallan en esta inspeccion, todo con el fin de que se aumente la fuerza de servicio.

6.º Se prohibe absolutamente el gorro de cuartel en los señores oficiales, y los que con su uniforme mezclen prendas que no sean las de reglamento, sufrirán un arresto irremisiblemente, y por la reincidencia dos meses en el castigo.

—¿Qué soy yo para ella? repitió la Buena muger con solemnidad; soy su conciencia, soy su deb. r., soy la voz que le grita: Atras, cuando va a precipitarse imprudentemente en un abismo; y vos sois el remordimiento que la arrastra hacia el.

Alfredo iba a contestar, pero Susana, sin dejarle tiempo, continuó dirigiéndose a Adelaida:

"Hablad, hija mía; salid de ese abatimiento que no conviene en un momento tan solemne; juntad vuestra voz a la mia. Decid a ese hombre egoísta que renuncie al proyecto culpable del que habeis osado ser cómplices... decidle que no quereis deshonraros a los ojos del mundo, abandonar a vuestro hijo, desertar del lecho conyugal; decidle que desde el primer paso el crimen os amedrenta, y que quereis volver atrás... ordenadle que se aleje solo, y volved conmigo a donde Dios y los hombres os mandan permanecer."

"Susana, contestó Mme. Grandchamp con voz imperceptible, si quereis que os siga, habladme de mi hijo, de mi pobre hijo que me tendia sus brazos cuando creia abrazarlo por última vez!... Si, si, tenéis razon, Susana, partamos, debéis volver al lado de mi hijo!"

Y al mismo tiempo tiraba de Mme. Lambert con una vivacidad nerviosa; Alfredo se colocó delante de ella.

"Quereis volver a ver a vuestro hijo? dijo con ironía, pero olvidáis quien es su padre! Olvidáis que encontrareis cerca de su cama al asesino de vuestro hermano Gustavo?"

Adelaida lanzó un grito y agitó sus manos como pidiendo misericordia; y Mme. Lambert al escuchar esta horrible revelacion murmuró débilmente estremeciéndose:

"¿Qué dice, Dios mío?"

Duchere conoció la impresion que habia causado y continuó dirigiéndose a Adelaida:

"Si, al asesino de vuestro hermano Gustavo, de ese hermano a quien tanto amabais. Vais a volver a su lado, a representar el papel de esposa tierna y afectuosa; vais a continuar aliviando los males que el remordimiento y el temor de ser descubiertos son la sola causa; tendreis aun que sufrir, que recibir, y prodigarle caricias..."

"¡Callaos, callaos! dijo de nuevo Adelaida con violencia, maldeciré de Dios y de los hombres, hollaré el honor, la amistad, el deber antes que sufrir tal tormento... Pero hablad, Susana, añadió juntando las manos, desmentid esta indigna calumnia... Ya ois lo que se atreve a decir; y esa sospecha es la que me ha vuelto loca, la que me ha decidido a abandonarlo todo, fortuna, reputacion, familia, para seguirle. Responded a esa acusacion, os lo suplico, os lo mando. Responded, porque vos sabeis la verdad; decidle que he mentido y lo rechazare como a un infame calumniador."

Aunque no se podian ver las facciones de Mme. Lambert

tillo de las Penas de San Pedro. Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 26 de diciembre de 1845.—Antonio Vallecillo.— Sr. primer gefe de la 13 comandancia (Madrid).

COLEGIO DE SORDO-MUDOS.

Leemos en el *Corresponsal* el siguiente artículo:

"Ayer tuvimos la satisfaccion de presenciar los exámenes públicos que celebran anualmente en este establecimiento los alumnos de ambos sexos, tanto sordo-mudos como ciegos, bajo la direccion de la Sociedad Económica de esta corte. Es portentosa y casi increíble para el que no lo presencie la destreza con que estos jóvenes desgraciados manifestaron sus conocimientos en el alfabeto, en la formacion de las sílabas y palabras a la vista de signos, dibujos a objetos de todas clases, en el estudio analítico del idioma y en la version reciproca del castellano al frances y del frances al castellano, con una perfeccion que escitaria la admiracion aun en individuos cuyos sentidos estuviesen no solo completos sino perfeccionados por una esmerada educacion. No fueron menos admirables las nociones de aritmética, geometria, geografia, escritura y dibujo que en seguida manifestaron los mas aprovechados, entre los cuales, aunque muy jóvenes todavía, se cuentan algunos bastante adelantados en varias profesiones industriales, todo adquirido en el establecimiento."

Pero los que sobre todos escitaron la admiracion del público hasta el entusiasmo, fueron los ciegos, especialmente en lectura y escritura, instruccion tan difícil para unos seres que tienen que reemplazar el mas perfecto y delicado de los sentidos con el tacto, que es sin duda el mas tosco de todos ellos.

Lágrimas de compasion y de ternura asomaban a los ojos de los espectadores al ver los esfuerzos de aquellas pobres almas que luchaban con tan generoso ardor por vencer los obstáculos que a la avara naturaleza le plugo oponer a su vida de relacion ó exterior; nos apasionáramos por esas desventuradas criaturas destinadas a pasar sobre la tierra una vida de pruebas y torturas continuas; pero no eran para nosotros menos respetables sus instructores, esos hombres verdaderamente filántropos, ejerciendo sin ostentacion ni charlataneria un sublime sacerdocio digno del mismo Salvador, dignos apóstoles del eclesiástico virtuoso, cuyo nombre repiten con tanta veneracion los verdaderos amantes de la humanidad."

La joven ciega que en años anteriores ha admirado tanto con sus habilidades artísticas, fue la destinada a cerrar la ejercicios, ejecutando con una destreza sorprendente varias piezas de música tanto en el piano como en el *acordeon*; particularmente en el segundo de estos instrumentos se revelaba la pasion y el profundo sentimiento de una verdadera artista que se eleva y enardece con la dulce armonia que exhalaba el diminuto teclado."

En seguida el Sr. D. Eusebio Maria del Valle, que como presidente de la sociedad económica matritense presidia la ejercicios al lado del Sr. gefe político Benavides, en una razonada y oportuna improvisacion manifestó cuantos ha sido los esfuerzos que la sociedad habia tenido que desplegar para sostener con cortísimos recursos un establecimiento que con preferencia debe llamar la atencion del gobierno de S. M., quien no dudamos dará en adelante el conveniente impulso a esta institucion benéfica, que es como todas las de su clase en Europa la gloria de la moderna civilizacion."

En la noche del 26 del actual ha llegado a Bayona por tránsito para esta corte a donde debe arribar de un momento a otro Mr. Bulwer, ministro plenipotenciario de Inglaterra.

La noticia de la fuga del Sr. Olózaga ha causado en las provincias un efecto indescriptible. El contraste entre el hombre que osaba hoy en pleno parlamento y a la faz del nacion desmentir las palabras de su Reina, que provocó a sus acusadores a abrir un juicio público, y el hombre que cuando este va a empezarse, cuando es mas necesario su defensa, huyendo a amigos y enemigos huye a estraño suelo escoltado por contrabandistas, habla tan alto que la pasion ni el espíritu de partido ha podido acallar la voz de terrible reprobacion que de todos los ángulos del país se eleva contra el que así ha hollado todos los respetos y todas las leyes, faltando hasta a sus defensores, después de haber faltado a su Reina y a su patria.

Han sido nombrados gobernadores de las plazas del Ferrol y Vigo el brigadier D. Antonio Córtes y el coronel D. Gerónimo Delgado.

el temblor de su cuerpo indicaba que estaba en una angustia mortal.

—Y qué ha podido hacer pensar a nadie una cosa semejante? preguntó.

—Lo negareis, Mme. Lambert? replicó Duchere con dignidad; ¿os atreverais a disculpar a Grandchamp?

En cuanto a mí estoy seguro de que ese hombre es culpable del asesinato de mi amigo. Cuando llegué a Oserai, he creído algunos meses, no podia creerlo culpable de semejante atentado; sabia que era cobarde y traidor; pero esto mismo me hacia creer que retrocederia ante un asesino, y aun lo suponía que una ocasion favorable y la certeza de la impunidad habia podido solamente hacerle cometer esa accion. Cuando nuestro hijo Dionisio me contó las circunstancias conocidas de la muerte de Gustavo, no manifesté ninguna sospecha por la adhesion de Grandchamp, me habia despreciado a mí mismo. Así quizás os acordareis: estaba decidido a no volver a ver a mi antigua amante cuando el azar me reunió en la capilla del pantano. Ya sabéis lo que allí pasó, cómo despues de una lucha desesperada con Dionisio fui a Palacio a advertir a mi rival de que acababan contra su vida. Vuestra intervencion cuando nuestro hijo estaba en peligro fue la que me hizo dudar; sin embargo, Adelaida pudo decirlo, en nuestras entrevistas me habia dicho para hacer participar de mis sospechas, aborrecí a Grandchamp, pero me habia hecho un crimen de dudar. En fin, a la vuelta aquí he resuelto profundizarlo con cuidado un acontecimiento sobre el cual solo tenia vagas ideas inciertas."

Me he informado, he sabido que del alto de la colina que domina el lugar de la concurrencia habeis podido ver todo lo que ha pasado. Rememoro a esta circunstancia vuestro odio a Grandchamp, y el poder estraordinario que ejercieris sobre él desde el atentado de Dionisio, tengo la certeza de que visteis a nuestro amo cometer un crimen que, por caridad cristiana ó por otro motivo, no debeis revelar a nadie!... Poco a poco mis sospechas se fueron fortaleciendo y entonces no he titubeado en confiárselas a Adelaida. Desde ese momento ha ocurrido las causas de ese comportamiento por el que habéis hecho un crimen de dudar. Rememoro otros antecedentes de que explican la conducta tan enigmática de su indigno esposo y ha recordado al fin que pertenecia antes de que un fin abominable nos separara. Esta es la verdad, ahora quien se atrevera a decir que la pobre muger no tiene causa por haber huido del Oserai? quien se atrevera a decirle debe volver al lado del asesino de su hermano?"

—Seriais bastante cobarde para emplear la fuerza contra una pobre muger?

—Lo seré, murmuró Alfredo.

Y al mismo tiempo se desahogó de su capa y cojió a Susana con vigor para entrarla en la casa. Mme. Lambert era demasiado débil para resistir, pero sintiéndose llevar en brazos, gritó desahogada:

—Adelaida, hija mia querida, soy yo, es vuestra pobre Susana a quien impiden llegar a veros.

Estos gritos cambiaron la resolucion de Alfredo. Dejó a la prisionera, pero sin permitirle que se dirigiera al carruaje, y le dijo con vehemencia:

—Desgraciada loca! callaos... Quereis despertar a los vecinos, instruir a ese hombre (designando al postillon) de lo que debe saber? Pensad en el escándalo y...

—¿Qué importa el escándalo con tal de que este rapto no se efectúe?

Y volvió a gritar:

—Adelaida! Adelaida!

Esta vez una voz débil y lánguida contestó del fondo del carruaje.

—¿Quién me llama? decía; dónde estoy, Dios mío! Es esto posible?

Duchere quiso taponar la boca a Mme. Lambert para impedir que hablase; pero ella se resistió y exclamó con mas fuerza:

—Soy yo, mi querida Adelaida; es vuestra Susana, es vuestra amiga, es la amiga de vuestra buena madre!

—Susana! repitieron con un acento animado.

Y al mismo tiempo una muger envuelta en una peliza de seda negra, con la cabeza desnuda, los cabellos en desorden, se arrojó del carruaje y se dirigió con precipitacion hacia la casa como presa de un acceso de locura. Los esfuerzos de Duchere eran inútiles; saltó a Mme. Lambert profiriendo una maldicion, y Adelaida se arrojó a los brazos de su antigua amiga y confidente.

Mme. Grandchamp estaba delirante a causa de la fiebre violenta que la devoraba. Sus palabras eran incoherentes y estrechaba a la Buena muger en sus brazos con frenesí.

—Susana! exclamó, llegas a tiempo... Dios os envía... os he hecho traicion... os tenia miedo... me habian hecho prometer no volver a veros, no confiarme mis secretos... Pero no, continuó cubriéndose los ojos, ese carruaje, esa fuga nocturna, esta obscuridad, todo esto no existe, estoy soñando, estoy loca... Susana, dejadme oír vuestra voz, me hará bien, calmará mis terrores!... O Dios mío, he perdido la razon!

—Pobre criatura, dijo la Buena muger, es una horrible realidad!

—No, no, no digais eso, exclamó de nuevo Adelaida sin

APREHENSION DE CONTRABANDO.

Leemos en el Boletín Oficial del Ejército: Por efecto de las diligentes disposiciones del 2.º jefe de carabineros D. Cayetano Pastorido, situado en San Roque, ha verificado el celo y activo capitán graduado de comandante D. Guillermo Iriarte, la considerable aprehensión de 60 tercios de tabaco y ropa el 20 del corriente en el pueblo de Manilva, auxiliado con la fuerza de infantería del ejército que al efecto había impetrado, cuyo contrabando, introducido huyendo o salvando la vigilancia de los resguardos terrestre y marítimo, debía disminuirse y dirigirse a las provincias del interior; pero la recomendable solicitud por el bien del servicio del mencionado jefe, y la acertada operación del precitado capitán han frustrado satisfactoriamente la impunidad de los defraudadores, capturándoseles el producto de su criminal especulación.

Por noticias que tenía el coronel primer jefe de la undécima comandancia (Málaga) D. Ramon Toledoano, de que la costa de Almería estaba amenazada de alijos, se trasladó en el vapor de una a otra ciudad, enviando por tierra sus caballos para prevenir o impedir la perpetración de aquellos; y las medidas que con el mismo fin tenían tomadas el intendente subinspector y el capitán de la quinta compañía, recibieron doble impulso con las disposiciones que aquel jefe adoptó a su llegada, siendo el resultado, que si bien por el pronto pudo evitarse la consumación de aquellos, consiguieron al fin los defraudadores la realización de uno a vi-ya fuerza, protegido por 500 escopeteros, en la noche del 20 en la playa de Levante y sitio de los Ramblones de Casa-fuente, distante dos leguas y media de Almería; pero las acertadas disposiciones de los jefes de carabineros e intendente, y auxilios de tropas facilitados por el comandante general de la provincia, han servido para escarmentar de una manera ejemplar el descaro y osadía con que por todas partes se presentan los contrabandistas, cuyo resultado ha sido el que perseguidos aquellos por fuerzas unidas de carabineros y tropa, lograron batirlos, teniendo que sostener un continuado fuego que duró dos horas, y aprehenderles porción de fardos de tabaco y ropa y algunas caballerías con cargas que entraron en Almería conducidos en 12 carros, cuyos efectos son el trofeo de lo que tuvieron que abandonar los contrabandistas en su retirada, concibiendo la esperanza de que el resto fuese alcanzado y capturado.

Este importante servicio que puede graduarse de extraordinario, ha ocasionado, sin embargo, la pérdida de un carabini-ero muerto, cinco heridos de consideración, algunos contusos y dos caballos heridos. Es, pues, por lo tanto la referida acción digna de todo encomio por el valor y arrojo con que se condujeron las fuerzas perseguidoras, y que favorece significativamente la buena reputación que la institución del cuerpo de carabineros se merece según sus frecuentes hechos de marcada distinción.

En la tarde del 9 de este mes fue también aprehendido en el monte de Vergara por el subteniente de carabineros de la comandancia de Navarra, con otros individuos, un carro con 20 paquetes de géneros de ilícito comercio, que escoltado por siete hombres armados trataron de resistir, pero inútilmente por haber cargado sobre ellos sin darles lugar a que rompieran el fuego, quienes en su fuga dejaron cuatro carabineros, una bayoneta y una escopeta, que se recogieron y forman parte de la referida aprehensión.

Otras dos se verificaron las noches del 11 y 17: la una sobre la venta de Gorraiz, y la otra en la inmediación del pueblo de Elías, componiendo ambas un total de 40 fardos de contrabando con cinco caballerías, debido al infatigable celo con que se conduce la fuerza de carabineros de Navarra, que ajenas de tener un atraso considerable en el percibo de sus haberes, sabe vencer las dificultades de la crudeza del tiempo dando buenos resultados.

Boletín extranjero.

Escriben de Constantinopla á la Gaceta Universal alemana, que Mr. Titoff ha declarado en una conferencia al Rey-Effendi, que el emperador de Rusia des-ahucaba altamente los medios por los que se ha realizado la revolución griega. El Times dice que el Czar quiere que la Grecia vuelva al estado anárquico que la aquejaba bajo la presidencia de Capo d'Istrias. Añadiendo á este paso de su representante en Constantinopla la protesta con que Mr. Brunon ha tomado parte en la conferencia abierta en Londres sobre los negocios de Grecia, se viene á sospechar, que la Rusia intenta intimidar con su conducta en este negocio.

El decreto por el que el gobierno francés ha embarazado la entrada en el Africa francesa de las mercancías extranjeras, ha irritado la prensa de Londres, llegando el Morning Chronicle á decir, que no por eso dejarán de entrar los fusiles ingleses, pues no hay carabineros que guarden los límites del desierto en los confines de Tunes y Marruecos.

Los periódicos de París discuten las probabilidades de los dos candidatos para la presidencia de la cámara de los diputados, y contestan á una carta que el obispo de Chartres ha dirigido á varios de los periódicos de aquella capital, en la que preconiza todas las embestidas que se han dirigido últimamente por el clero contra las universidades. El Diario de los Debates dice que las cámaras deberán decidir pronto esta polémica, y á juzgar por su lenguaje, el ministerio debe obrar con energía contra ciertas pretensiones del clero.

El duque de Burdeos ha ido á Birmingham, en donde fue recibido por el clero católico, que le esperaba en la parada del camino de hierro. Visitó en seguida el seminario de Oscott, en el que fue muy obsequiado, el palacio del obispo, donde se le dirigieron varios discursos, á los que contestó en inglés, y por último, la catedral y las fábricas mas notables.

La asociación de la revocación se reunió en Conciliación-Hall el 18 de diciembre. El secretario leyó una carta de Daniel O'Connell, escrita en la abadía de Darrymanc el 15. Después de felicitar á la asociación por sus resoluciones respecto del reverendo Tyrrel, aprueba O'Connell las medidas de rigor contra los miembros de las sociedades secretas. (Ribonismo). Dice que aprueba se publiquen los nombres de los que entren en estas infernales asociaciones, y que se denuncien al gobierno. Que ningún bien se podrá hacer á la Irlanda, si no se extirpa el ribonismo. Critica el nombramiento de todos los comisarios que deben enterarse de las relaciones entre los propietarios y los colonos, y dice que componiéndose exclusivamente de propietarios, semeja á un consejo de zorros, que deliberase con gravedad sobre el modo mejor de desplumar á las aves de corral vivas. Propone, después de este extraño lenguaje, que se nombren nueve individuos que lo averigüen y den cuenta de sus trabajos.

Después de concluir la lectura, propuso el hijo de O'Connell que se invitase respetuosamente al clero irlandés á contribuir con su influencia á que la comisión que se nombrase pudiera reunir noticias secretas, para que el gobierno resolviese con acierto. Se aprobó su mocion por unanimidad.

La comisión que examina los poderes de los diputados griegos ha presentado á la asamblea nacional un informe, en el que se propone, que de catorce diputados de Candia, solo se admitan ocho; dos de los cuatro enviados por Samos, y se desechen los representantes de algunos puntos que tienen poca población. Se excluyen también los diputados trazo-eslavos, exceptúa el coronel Madschi-Christos, en atención á ser justo que los búlgaros y los serbios, que han tomado parte en la guerra de la independencia, estén representados por sus valientes jefes. Negroponte tendrá diez diputados, Atenas cuatro, así como Patras y Syra, Galaridis y Tripolitza dos cada una de estas poblaciones. La asamblea aprobó la propuesta por la comisión.

Después de Manchester y de Birmingham, Bradford ha manifestado también energicamente su deseo de que sean abolidas las leyes sobre los cereales. Ha tenido de notable el meeting en que se ha hecho esta manifestación, que muchos propietarios territoriales conservadores, que hasta ahora habían sostenido los intereses del monopolio, han votado en favor del comercio libre. Si la acordación contra los cereales, podía esperar conseguir su objeto sin el auxilio de los conservadores, su cooperación apresurará el día de su triunfo. Los fondos de la asociación crecen por atra parte considerablemente. Ahora suben á 1,700 libras esterlinas.

En el Haya se espera la publicación del proyecto de ley de continuación sobre las propiedades. Dicese que se concluirá muy pronto: que se compone de 70 artículos en los que se previenen todos los casos en que sea difícil la percepción del impuesto.

Una carta de Argel asegura que Abd-el-Kader se ha retirado al imperio de Marruecos, á 30 leguas de la frontera francesa, sobre el lago Schett-el-Gherbi.

Correspondencia extranjera.

LISBOA 25 de diciembre.

(De nuestro corresponsal.)

Dije á Vds. en mi comunicación de antea que se esperaba brevemente en esta capital á D. Salustiano Olózaga. No se esperaba; había llegado ya el día antes 22 del corriente al mismo tiempo que la partición telegráfica de su entrada en Castello-Branco el día 19. Singularidad que tiene la misma explicación que tienen otras muchas singularidades peninsulares que entre nosotros los hispano-lusos tienen realidad

ro vos sola no podeis ser su juez y permaneceris siendo su compañera y su servidora. La ley divina es inflexible. Adela, y no podeis hacer que se dulcifique en favor vuestro. Cualquiera que sean las faltas de aquel á quien os habeis dado, no podeis abandonarlo por otro sin ser adúltera y criminal.

Este lenguaje imponente, que en boca de Mme. Lambert, de esa mártir de la fe conyugal, tenía tanta autoridad y tanto valor, no hizo ningún efecto en los que la oían. Adela, da-ba frecuentes muestras de impaciencia, y así que la Buena mujer cesó de hablar, Duclerc exclamó en tono de triunfo:

—No lo ha negado, Adela, no se ha atrevido á negarlo. ¿Lo habeis oido? ¿Creéis aun que he abusado de vuestra credulidad con mentiras? Ya no hay duda, ambos hemos sido engañados por la perversidad de un malvado, y puedo hacer valer mis derechos sagrados sobre vos; á menos, añadió con ironía, que no prefirais sufrir el horrible suplicio al cual Mme. Lambert os prohíbe sustraeros.

—No, no, exclamó la joven con desesperación, no volveré á ver al asesino de mi hermano; ¡prefiero morir! Los tormentos mas atroces del infierno me parecen preferibles á la existencia que arrastraría á su lado.

—Si es así, Adela, dijo Susana suspirando, si realmente vuestra aversión por ese hombre es tal, que no podáis soportar su presencia, no teneis otro partido que tomar, sino seguir á un raptor á riesgo del escándalo y de la deshonra. Puesto que es menester, puesto que este extremo lastimoso ha llegado á ser necesario, separaos de vuestro marido; consiento en ello; pero no podeis conciliar esta separación con vuestro deber, con el decoro? Adela, desde vuestra niñez he sido vuestra compañera, vuestra amiga, soy una segunda madre para vos; ¿por qué no buscáis un asilo á mi lado en vuestra aliección? Obrando de este modo no dejaríais de merecer la estimación de los demás y de vos misma... Hija mía, venid á la quinta donde seréis tratada como una hija querida, respetada como la dueña; y si abusando de los derechos imprescriptibles del matrimonio quisieran turbar vuestra tranquilidad, ya sabeis que tenemos medios seguros para imponer silencio á vuestro esposo.

Este partido era muy prudente, y Adela, cuyo ánimo generalmente irresoluto, era aun mas débil á causa de la crítica situación en que se hallaba, iba quizás á ceder al ascendiente ordinario de su amiga; sin embargo, vaciló un instante entre el deber y su amor á Duclerc.

No se habrá olvidado que esta escena pasaba en el camino real en medio de una profunda oscuridad, frente á la casa á que había conducido Catalina Ravinot á la Buena mujer. El carruaje estaba á corta distancia, pero el postillon no podía oír lo que se hablaba. Ademas, la voz de los interlo-

cutores en este animado debate, apenas se percibía con el ruido del viento que bramaba con fuerza, y sin duda á esta circunstancia se debía no haber despertado á los habitantes de las dos ó tres casuchas inmediatas; ademas, aunque un incidente cualquiera hubiera llamado su atención, las dos mugeres y Duclerc estaban demasiado exclusivamente absorbidos en los diversos intereses que los hacían obrar, para dejarse distraer de sus pensamientos.

Sin embargo, hacia algunos instantes que una claridad roja iluminaba en parte la atmósfera. Poco á poco fue aumentando, y cuando el viento cesaba por intervalos, parecía ser mas clara y mas distinta; se hubiera creído que eran los primeros albores del día, si su color rojo no la hubiera asemejado mas á ese fenómeno tan claro en Europa, llamado aurora boreal. Sin haber notado aun esta circunstancia la Buena mujer, echó una ojeada de asombro en derredor suyo, y añadió como recordando alguna cosa que le era dolorosa:

—Adela, por piedad apresuraos á seguirme; no podeis comprender qué precio tiene para mí cada minuto que pasa... El cuidado de vuestro reposo y de vuestro honor me ha hecho olvidar cosas que en ninguna circunstancia de mi vida me perdonaría haber olvidado... Adela, siempre he sacrificado mis intereses y los de mi familia á todos los que llevan el nombre de Saint-Chaumont; pero creedme cuando os afirmo que si prolongáis vuestra resistencia podeis ser causa de muchos males... Yo ya no os dejo; aun cuando mi vida y la de todos los míos están en peligro, no abandonaré á la hija de Isabel de Saint-Chaumont en tan horrible crisis, ni sufriré que de un solo paso laáis su pérdida!

—Qué decís, Susana, exclamó Mme. Grandchamp; parece que teneis algun siniestro acontecimiento.

—No tengo tiempo para explicaros; pero os suplico, Adela, en nombre de vuestra madre, en nombre de todo lo que hay de mas sagrado...

—Susana, Susana! dijo de repente una voz lastimera que salía de la casa, se ha salvado vuestro hijo!

La Buena mujer se puso livida y se volvió estremeciéndose hacia la casa; y distinguió á Catalina Ravinot, que se había arrastrado hasta el umbral de la puerta y que de pie y apoyada contra la pared, extendía la mano hacia la copa de los árboles para mostrar la extraña claridad que los iluminaba en aquel momento.

Una sospecha terrible desgarró el pecho de la Buena mujer.

—Catalina, dijo con asombro, no me dijisteis que solo yo era quien tenía que temer?

—Ah! vuestro amor de madre no os había hecho pensar

za, y que estaban acalladas ó habían muerto con las tentativas malogradas, fuera cual fuese su objeto ó su índole, resultando ademas á pesar suyo la situación financiera del país bien menguada y aflictiva por cierto. La disputa entre ambos ministros tomó tanto cuerpo, que llegó á punto de dar sus dimisiones y arrastrar á los demás á seguir este ejemplo, pero acudió la reina y calmó la tempestad. Puedo asegurar á Vds. que la noticia de esta crisis ministerial consternó profundamente á todos los amigos del orden y de la estabilidad de las instituciones, que consideraban en peligro, principalmente saliendo de la administración el actual ministro del Interior Costa-Cabral que ha sido el creador de la presente situación política, su mas firme apoyo y sosten. Si el Sr. Costa-Cabral saliese del gabinete, la influencia política iría sin duda á parar á manos de los llamados progresistas que tanto aquí como allá, lo mismo que en todas partes han demostrado bien á las claras lo que valen y para qué sirven, y del modo que entienden la seguridad pública, y el respeto al trono y á las instituciones fundamentales que le afirman, sostienen y robustecen.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

S. M. la REINA y su augusta Hermana la Serenísima Señora Infanta Doña María Luisa Fernanda continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

Real orden.

S. M. se ha dignado resolver que por ese ministerio se disponga inmediatamente al pago de las asignaciones del clero superior correspondientes al segundo tercio del segundo año eclesiástico, que comprende los meses de febrero, marzo, abril y mayo del corriente, con presencia de las nóminas de los respectivos cabildos que por esta secretaría se pasarán sin intermisión y en la forma acostumbrada á la del cargo de V. E.; siendo la voluntad de S. M. que en los pagos se dispense la preferencia que dicta la justicia á aquellos cabildos que todavía no hubieren percibido las asignaciones de los tercios anteriores.

De real orden lo digo á V. E. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 27 de diciembre de 1845.—Luis Mayans.—Sr. ministro de Hacienda.

Por real decreto de 15 del actual tuvo á bien S. M. declarar cesante por ahora á D. José García Suelto, ministro de la audiencia de Cáceres, sin perjuicio de utilizar en otra sus servicios.

Asimismo por decretos de fecha 22 ha tenido á bien S. M. jubilar á D. Francisco María Sanchez Castilla, y declarar cesantes á D. Cincés Serrano y á D. José Guillén y Gras, ministros todos tres de la audiencia de Alhacete, y nombrar respectivamente para la plaza del primero á D. Manuel Romero de Tejada y Falcon, magistrado que ha sido de la audiencia de Cáceres, y para la del segundo á D. Antonio Valenzuela, que lo ha sido de la de Burgos; declarar cesante á D. Atanasio Martínez de Ubago, ministro de la audiencia de Pamplona, y nombrar para esta plaza á D. Eduardo Elio, que lo ha sido de la misma audiencia; nombrar á D. José María Gallardo y Celis, para la plaza que en la misma resulta vacante por jubilación de D. Francisco de la Blanca y Calvo, y á D. José Bertran y Ros, ministro que ha sido de la audiencia de Barcelona, y alcalde primero constitucional de la misma, para la plaza que resulta vacante en la misma por cesación de don José Morla Gallardo y Celis.

También se ha servido S. M. declarar cesante á D. Pascual Bayarri, fiscal de la propia audiencia de Barcelona, y nombrar en su lugar á D. Joaquín José Cassaus, que lo es electo de la de Granada; y para esta última plaza á D. José de Castro y Orozco, rector de la universidad de dicha ciudad é individuo de varias corporaciones científicas.

Por resoluciones de la misma fecha de 22 del actual tuvo á bien S. M. admitir la renuncia que de su destino hizo D. Agapito Manzanares, juez de primera instancia de Huescas; declarar cesante á D. Ildefonso Gener, que lo es de Laja, y nombrar para este juzgado á D. Ildefonso Morales; para el de Pamplona, vacante por haber cesado D. Miguel González, á D. Antonio Enciso, auditor honorario de guerra y juez cesante de Marbella; declarar cesante á D. Francisco Villena Perez, juez de primera instancia de Hellín, y nombrar para esta vacante á D. Manuel Lopez Sagredo, que lo es cesante de Archidona, debiendo considerarse los servicios que preste en esta judicatura como si fuese de ascenso.

Igualmente ha tenido á bien S. M. mandar que D. José Perez y Jimenez cese en el desempeño del juzgado de primera instancia de Ecija, por no tener los requisitos que se necesitan para servir judicatura de ascenso, y nombrar para esta vacante á D. Francisco de Paula Linares, juez cesante de Algeciras, considerándose los servicios que preste en esta judicatura como si fuese de término.

que podía engañarme? No habíais previsto que el odio de los malvados podía recaer sobre todo lo que os es querido? Susana, mirad bien hacia allá y pensad en que os he prevenido á tiempo para salvar á vuestro hijo y evitar al menos este crimen al culpable.

Todos los presentes se volvieron hacia el lugar indicado por la enferma; una gran llamarada brillaba entre los árboles por el lado de la quinta. No podía equivocarse; esa claridad extraña que iluminaba los campos hacia algun tiempo, provenía de un gran incendio, y el viento que sopla con violencia debía hacerlo terrible.

Susana lanzó un grito desconsoado; su firmeza estoica no pudo resistir la incertidumbre de la suerte de Dionisio.

—Oh! Dios mío! exclamó, ¡habeis reservado á mi vejez una prueba tan terrible! ¿Será posible que al detener á mi hija adoptiva al borde de un precipicio, haya comprometido la existencia de mi hijo querido, de mi pobre Dionisio?

Catalina se acercó á ella con trabajo; no era mas que la sombra de sí misma, y el viento que agitaba sus vestiduras blancas parecía que debía echarla al suelo; y al llegar junto á la Buena mujer, la cogió por el brazo y la dijo con voz lúgubre:

—Susana, ¿qué haceis aquí? ¿qué quieren esos desconocidos? ¿qué ha podido haceros olvidar que abandonabais á una moribunda, para ir á cumplir con una obligación imperiosa y sagrada? Si mi miserable esposo ha cometido un asesinato, ¿no seréis vos quien lo habeis querido? ¿Será necesario que muera creyéndolo un asesino? Susana, Susana, ¿por qué no habeis seguido la inspiración que Dios os envió?

—Catalina, por piedad, no me reconvenáis! mi desgracia es mayor que la vuestra! quizás lo he perdido todo... Adela, continuó dirigiéndole una mirada animada, vos no sabeis cuán cara puede costarme vuestra conversación! pero corramos, corramos... Dios mío! Dios mío! ¿haced que mis temores sean vanos!

Y se apoderó de la mano de Mme. Grandchamp, que no comprendiendo aun bien de qué se trataba, se aterró al ver aparecer aquella mujer con semblante cadavérico, pronunciando palabras misteriosas y solemnes. Adela parecía al fin dispuesta á obedecer sin resistencia la voluntad de Susana, cuando Duclerc que se había adelantado hasta la avenida para buscar la causa de las palabras incoherentes de la Buena mujer, les salió al encuentro exclamando:

—Desgraciadas! ¿dónde vais? La quinta de l'Oserai es presa de las llamas.

Asimismo ha tenido a bien S. M. disponer que cese don Carlos Nicolás de Rebolledo en el juzgado de primera instancia de Badajoz.

También se sirvió S. M. declarar cesante a D. José García Bravo, que desempeña la promotoría fiscal de Hellín, y separar de la Jerez de la Frontera a D. Francisco García Pina, nombrando en su lugar a D. Sebastián Herrero.

PARTE INDIFERENTE.

Gaceta de provincias.

Merece elogios el siguiente bando dado por el ayuntamiento de Barcelona:

La inobservancia de los bandos de buen gobierno y de las disposiciones de la policía de la ciudad que frecuentemente se intenta conculcar con el pretexto de no haber sido reproducidos pasadas las últimas ocurrencias, ha llamado la atención de los alcaldes constitucionales provisionales, que decididos como lo están a no guardar consideración de ninguna especie a los contraventores, cualesquiera que sea su clase y número, consideran como un deber el más importante de su destino el de evitar que por semejante medio se cometan abusos y excesos que desean mas bien precaver que castigar.

La limpieza de las calles, la eficaz persecución de los que pública y privadamente se dedican a juegos de azar prohibidos, los que faltando al decoro convierten las paredes exteriores de las casas y hasta las puertas de las iglesias en inmundos lodazales; los vagos y mal entretenidos, que con su asqueroso lenguaje y atrevidas acciones ofenden la moral pública y faltan al respeto debido a los lugares sagrados, con disgusto de los honrados y pacíficos habitantes, y finalmente toda especie de contravenciones a lo que exige el buen orden, tranquilidad y policía pública de esta ciudad, serán objeto de la mas activa solicitud e incesante vigilancia para que en ningún caso quede la contravención sin el competente castigo. Por tanto los alcaldes constitucionales provisionales previenen:

Artículo único. Todos los bandos de policía y buen gobierno comprendidos en el general que se publicó en 2 de mayo último, conservarán su fuerza y vigor, y cualesquiera persona que falte a lo en ellos prevenido, así como a los que se han publicado posteriormente, será castigado con las penas que los mismos señalan.

Y para que llegue a noticia de todos y nadie pueda alegar ignorancia, si por negligencia o malicia diere lugar a ser castigado, se fijará el presente edicto en los parages públicos y acostumbrados de esta ciudad, insertándose además en los periódicos de la misma.

Barcelona 23 de diciembre de 1845.—José Bertran y Ros.—Baltasar de Bixalá.—Buenaventura Sans.—Juan Nadal.—Baron de Maldá.—Baron de Segur.

Esciben de Loja con fecha de ayer, que en aquella ciudad se habían sentido en días de esta y de la anterior semana, cuatro distintos terremotos, dos seguidos de una a tres de la noche, tercero a las once y cuarto de otra noche, y el último a la una y media del día; que no había hecho daño alguno.

También dicen de la misma ciudad, que en aquel juzgado de primera instancia pende causa criminal contra Juan de Reyes y Francisco Rodríguez del mismo domicilio, por comparecencia que hizo ante el alcalde Antonio Vilchez, labrador de aquel término municipal denunciando haber llegado a sus manos un anónimo, pidiéndole con amenaza de matarlo en la hora que le fijaban; lo cual aparentó cumplir el mismo Vilchez; pero dispuestos y preparados hombres, que al intento sacaron de Loja, hubo ocasión de prender a los criminales cuando bajaban a recoger su pedido, y de traerlos a la cárcel, en donde están, teniendo este y otros acontecimientos de igual orden bien afijidos a los hombres honrados y pacíficos.

24 una banda de 25 contrabandistas españoles fueron avisados en las cercanías de Urdaz por los destacamentos de las tropas que guarnecen aquellos pueblos. Los soldados hicieron fuego sobre los contrabandistas, los cuales huyeron habiendo dejado algunos heridos.

—BARCELONA 21. Conforme se prevenia en la orden de la Plaza de ayer, se ha verificado hoy por el Excmo. Sr. comandante general de la tercera división la visita de cárceles, en la que según se nos ha asegurado, ninguna cosa notable ha ocurrido a excepción de haber concedido S. E. la es-ca-recelacion a uno o dos soldados que se hallaban presos, y encausados por el delito de primera desercion.

—Leemos en los diarios barceloneses:

Hace ya mucho tiempo por cierto que los vecinos de esta capital sufren el gravamen de alojamientos, y hora fuera ya en verdad de que cesase esta molestia. Presumimos que se nos contestará que esto proviene de la morosidad de algunos en satisfacer sus cuotas de la contribucion equivalente: pero grave en tal caso únicamente a los morosos, y no se imponga la penitencia a quien no cometió el pecado.

—Ya estarán contentos los señores retirados en esta plaza, pues si bien han transcurrido solo nueve meses sin que hayan percibido paga alguna, ahora con motivo de las Pascuas se ha decretado el satisfacerles una cuarta parte de mensualidad. Ea, beneméritos militares, ya teneis para celebrar la noche Buena con un plato de patatas y ensalada que es a lo que puede alargar el socorro que se os ofrece. Gracias dad, pues, a quien os ha facilitado tan generoso don.

—CADIZ 21. Ha fallecido antes de anoche en esta ciudad de muerte repentina el Excmo. Sr. D. José Morales de los Ríos, jefe de escuadra de la armada nacional.

—Dice la Verdad de Barcelona del 24:

Anteayer por la mañana ha tenido lugar un robo escandaloso en casa del Sr. D. Tomas Coma, comerciante que vive en la calle nueva de San Francisco. A pesar del ruido que se ha oido, no se ha hecho caso, creida la casa de que lo hacian los albañiles que trabajan en los cuartos bajos de la misma, en donde existe la caja y escritorio. Pero solo habia el criado a quien han apuntado y amenazado con puñales los ladrones para hacerle guardar silencio, habiéndolo desarmado todo a excepción de la caja por ofrecer grandes dificultades, y llevándose unos tres mil duros. La alcaldía constitucional por medio del Sr. D. Buenaventura Sans, alcalde 4.º y el escribano D. Francisco Madrignera, están formando las oportunas diligencias en averiguacion de este robo, y de desear es un pronto y ejemplar castigo en los perpetradores de tan criminal atentado.

—Desde 1.º de enero empezará a ver la luz pública en Sevilla un periódico monárquico-constitucional, titulado. El Guadalquivir.

—De Granada nos escriben lamentando el triste estado, el abandono en que se encuentra la benemérita oficialidad del regimiento de Asturias. Privados aquellos dignos oficiales de todo recurso, no pueden acaso atender a sus primeras necesidades, siendo tanto mas de sentir, cuanto que estos valientes están dispuestos a defender a costa de su sangre las instituciones y el trono de nuestra Reina. Llamamos la atención del gobierno sobre el estado de dicho cuerpo, no dudando tratará de remediar la suerte de estos valientes.

—Con motivo del desarme de la milicia nacional de Teruel, aquel jefe político ha dado la aloncion que ponemos al pie de estas líneas; pero a tal grado ha llegado el ciego frenesi de los revolucionarios, que en gran número han acudido al Jurado denunciando un documento donde con templanza y dignidad se preconizan las ideas de orden y verdadera libertad.

La proclama dice así: TERUEL.—Habitantes de la provincia de Teruel: Al tomar en sus manos las riendas del gobierno nuestra augusta Soberana Doña Isabel II, uno de sus primeros maternales cuidados es el asegurar a sus pueblos garantías indestructibles de orden, del goce de las libertades públicas bien entendidas,

y de paz y tranquilidad de que tanto necesita esta desgraciada nación; agitada muchos años hace por la ambición desmedida de unos, por las innobles pasiones de otros y por las peligrosas teorías de muchos que, acaso de buena fe creyeron encontrar en ellas seguro remedio a envejecidos abusos, y solo consiguieron, por su inconsiderada aplicación, abrir a nuestros pies un abismo insondable. Para cerrarlo de una vez, S. M. ha determinado cortar con mano fuerte todos los abusos introducidos en las instituciones que la Constitución y las leyes establecen para la conservación de una libertad racional y del orden público, y cerrar para siempre la puerta a todo género de tiranía.

Una de las medidas que con tal objeto se ha visto S. M. en la necesidad de adoptar es el desarme de la milicia nacional de esta capital y su reorganización con arreglo a la ley, que imperiosamente exige el estado de insubordinación e indisciplina en que se hallaba, de que tan públicas muestras ha dado recientemente desobediendo imprudentemente a las autoridades, y siendo el origen y apoyo de los motines y turbulencias que con escándalo han ocurrido en esta capital de algun tiempo a esta parte, efecto cierto de los elementos desorganizados que contra lo prevenido en las leyes se han introducido en ella.

Adoptada esta medida por S. M. y siéndome encargada su ejecución, yo aseguro a todos los honrados y pacíficos habitantes de la provincia que no descansaré hasta poner esta saludable salvaguardia de la libertad en disposición de llenar las importantes funciones para que fue creada, corrigiendo con energía cuantos abusos la desfiguran, y separando de sus filas a todos los individuos que carezcan de las cualidades que las leyes señalan o señalen en lo sucesivo, pues tales individuos con las armas en las manos, en vez de servir de garantía a la libertad y al orden, la experiencia ha acreditado que solo han servido en todas partes a sostener la tiranía mas insufrible y a perturbar la paz de los pueblos.

Con tal ocasión, habitantes de esta provincia, vuestro jefe político ha creído de su deber dirigiros su voz: mi larga carrera en el servicio de la patria: mi experiencia en el mando; y mi amor a la libertad bien acreditado por mis antecedentes nunca desmentidos, me dan un derecho a ser atendido cuando os aseguro que por mas que algunos malvados desfigurando unos hechos, inventando otros y envenenándolos todos, os digan que la libertad peligra, no debeis creerlos: su objeto no es el bien del país; es, si, el hacer triunfar sus doctrinas desorganizadoras, estorbar la reconciliación de todos los españoles tan necesaria para la prosperidad de la nación, apoderarse del mando para saciar su ambición, y en fin, envolvernos en la horrible anarquía que forzosamente producirá las mas funestas consecuencias a nuestro desventurado país.

Estad seguros de que si vuestro jefe político llegara a penetrarse de que la verdadera libertad racional de que debemos gozar, porque la hemos conquistado con tan costosos sacrificios, peligraba, sería el primero a colocarse en las filas de sus defensores; pero convencidos de que tal peligro ni existe, ni ya es posible.

Teruel 22 de diciembre de 1845.—E. G. S. P.—Antonio Lopez de Ochoa.

—Con el epigrafe de "Onnibus" dice el Imparcial: "Murallas." Están a voz en grito clamando para que acaben de derribarse, y tenemos entendido que las autoridades opinan también de la misma manera pensando reemplazarlas con algunos fuertes al-lados. Aprobado.

"Plaza de San Jaime." Parece que se activa la continuación de la calle de Fernando VII hasta la plaza de S. Jaime, y algunos añaden que se ha proyectado, y muy oportunamente, prolongar dicha calle de frente por el lado de las casas de los comunes depósitos hasta la plaza del Angel. Muy bien.

"Puerta de Mar." Se nos ha dicho con mucho misterio que van a continuarse aquellas obras simultáneamente con la fachada de la catedral, con la estendida idea de que ambas concluyan en un mismo siglo, año, mes y día.

Suplicamos a nuestros lectores la reserva de esta noticia peregrina.

"Atarazanas." La fortificación del baluarte que mira a la Rambla y muralla de mar sigue adelante. Esta obra, y la que hemos oido se piensa construir en el baluarte de Santa Madrona y ángulo saliente del cuartel, harán insuperable aquella fortificación de que se tenía tanto apuro, que no haya jamas necesidad de que se tenga que recurrir a ella.

"Policia." Muy lista anda desde que tenemos la satisfacción de ver al frente de la provincia al general Schelly. Se sigue la pista sin descanso, y se echa el guante de vez en cuando a ciertos "ciudadanos" que se habían propuesto vivir "inocentemente" a costa del laborioso, honrado y pacífico prójimo.

"Fragatas." En la noche pasada algunas escampavias de la policía han apresado ciertas embarcaciones sospechosas que se ocupaban en objeto de ilícito comercio en lo último de la calle de Treinta Glans y en el peso de la paja....

Parece que por primera providencia sanitaria se las ha enviado de observación al lazareto de los Angeles.

—Con fecha del 24 escriben desde Barcelona al Castellano:

Hoy como a las nueve de esta mañana se ha visto en el consejo de guerra permanente la causa formada al exgobernador de Matagorda D. Ramon Herbellá, jefe de los centralistas encerrados en el mismo punto, y que con tanto empeño sostuvo la rebelion dentro de sus muros contra nuestras leales tropas. El defensor de la ley con arreglo a ella, ha pedido sea pasado por las armas y tirado por la espalda por traidor a la patria; mas sin embargo, según se ha asegurado, el tribunal ha tenido por conveniente imponerle la inmediata por haber encontrado algun particular en el proceso en favor del acusado cuando medio la capitulación.

También se afirma como cosa cierta ha llegado ya la resolución de nuestra adorada Reina respecto de las causas de los célebres Montañá, Riera, Esteve y Ibañeta, conmutando la pena de muerte según la sentencia del consejo en la inmediata.

—Dice el mismo periódico:

Nos escriben de Villa del Prado suplicándonos llamemos la atención del gobierno sobre el lamentable estado en que se encuentran todos los contornos de los montes de Alamin y riberas de Alberche, infestados por foragidos que tienen aterrizados a los vecinos y traginantes, cometiendo toda clase de excesos y tropelías, incluso las de invadir los pueblos e imponer crecidos rescates por las personas que les place llevarse y maltratar.

—La diputación provincial de Soria ha verificado el 40 de los corrientes la adjudicación de los 32 premios de 500 rs. vn. cada uno que acordó distribuir en celebridad de la proclamación y jura de S. M. la Reina Doña Isabel II. La distribución fue en esta forma. Ocho premios entre los licenciados del ejército, impedidos o mutilados en la última guerra en defensa del trono de Isabel II: doce premios entre las viudas que hubiesen perdido sus maridos o hijos en la misma guerra, y otros doce entre los sexagenarios, impedidos, necesitados, que hubiesen perdido algun hijo con igual motivo.

—Con fecha del 23 nos escribe nuestro corresponsal de Almería:

Hace pocas noches que en las playas de levante de esta capital ocurrió un encuentro lamentable entre carabineros de hacienda y contrabandistas, que habían verificado un fuerte alijo de tabaco y géneros entre las torres nombradas de Bobar y García: el choque fue bastante empeñado y el resultado haber quedado en poder de los carabineros unas cincuenta cargas de dichos géneros y tabaco; mas resultó de parte de estos un muerto y dos heridos de gravedad, que se curan en este hospital, habiendo en sus casas otros que lo fueron mas levemente. Se dice también de algun muerto y heridos por parte de los contrabandistas; mas como esto nunca se ve, no puede dársele crédito. Este resultado fue debido al auxilio que prestaron cuarenta hombres del provincial de Jaén, que con su digno oficial a la cabeza dieron repetidas cargas a los contrabandistas, pues sin el poco haber conseguido los carabineros que aunque decididos eran cortos en número.

Se ha estrañado que este señor jefe político, que la echa de hombre delicado, continúe ejerciendo el mando, sin embargo de que S. M. lo ha declarado cesante y ha nombrado otro sugeto en su reemplazo: de temer es que alguna corporación o autoridad le desobedezca, puesto que ya no merece la confianza del gobierno.

Suma satisfacción ha causado en esta capital la noble decisión del Congreso en la cuestión del mensage a S. M. con motivo del criminal atentado del Sr. Olózaga, cuya fuga lo ha

justificado más y mas de mal español y hombre arrebatado.

—Parece que en la mañana del día 4.º de Pasqua se ha encontrado robada la iglesia de Cien-Pozuelos, habiéndose llevado los ladrones hasta el sagrado corno. Llamamos la atención de las autoridades para que procuren poner coto a tan atroces delitos, que escandalizan a la católica nación española.

—Nos escriben de Cuenca haber llegado allí la plana mayor del provincial de Ciudad Real a incorporarse a las compañías del cuerpo que guarnecen a dicha ciudad.

El Sr. Navarro, jefe político que ha sido cortos días de dicha provincia, había marchado ya a su nuevo destino.

Han dado diferentes funciones en Cuenca una compañía cómica y otra de juegos olímpicos.

—Con fecha del 23 nos dicen de Santiago:

Aquí se observa movimiento de tropas hace algun tiempo. El provincial de Tuyo marchó a Castilla, el de la Coruña que teníamos aquí de guarnición se dirigió anteayer hacia Pontevedra, viniendo a reemplazarlo un batallón del regimiento de Castilla, 16 de línea. Puede contar el gobierno con la fidelidad de estas tropas, y con las simpatías de la mayor parte del pueblo, desearo ya de entrar de una vez en el camino del orden, sin el que no puede haber libertad y prosperidad.

—Nos dicen de Vivero (Galicia):

Con placer anuncio a Vds. que en este país empieza a cundir como en otros, el espíritu de industria minera. Tres son las minas denunciadas, la una de carbon de piedra y las otras dos de fierro; pero ignoramos cuando empezarán los trabajos de explotación, que todos desean. ¿Quién sabe si contribuirán ellos a facilitar el descubrimiento de un mas rico veneno? Algunos hay que lo esperan, y de todos modos la riqueza del país no puede menos de recibir un impulso mayor o menor. ¡Ojalá que por donde quiera se presentaran estímulos de esta, u otra clase análoga, por si alguna vez la especulación pública abandonaba el árido campo de la política, para ocuparse de cosas mas lucrativas ante las que desaparecen todas las apasionadas opiniones de partido o pandilla!

Gaceta de la capital.

En los días 21, 22 y 23 del corriente mes se han celebrado exámenes públicos en el nuevo colegio de señoritas establecido en el Postigo de San Martin, al cargo de Doña Dolores Díaz de la Quintana. La numerosa concurrencia que ha asistido a ellos quedó sumamente complacida de los adelantos que han hecho las niñas, a pesar del poco tiempo que algunas llevan de asistencia. Con este motivo tuvimos ocasión de admirar lo esmerado de la educación que en este establecimiento se da a las jóvenes que a él concurren, y la elegancia y hermosura de los locales destinados para la enseñanza que, a nuestro juicio, merece ser elogiada por el buen método adoptado por la directora. El último día de exámenes se dignó asistir el Excmo. Sr. D. Antonio Posada Rubio de Celis, dignísimo obispo que fue de Cartagena, electo hoy arzobispo de Toledo, que lleno de amabilidad y dulzura, adornó a las niñas con los premios que estaban preparados.

—Por un olvido involuntario al hablar de la brillante sesión últimamente celebrada por el Liceo, no elogiamos cual se merecía el mérito del distinguido maestro Sr. D. Francisco Valdemosa, que ensayó y dirigió la parte lírica de tan brillante función.

—Sabemos que la oficialidad del provincial del Madrid entre la que se cuentan algunos hijos de Granada, ha entregado la cantidad de 440 rs. para socorro de las infelices religiosas de aquella hermosa ciudad, ademas de igual suma que generosamente cedió para auxilio de las de la corte. Sinceramente elogiamos tan noble y generoso proceder.

—Anteayer se repitió en el teatro del Circo el baile nuevo titulado: El Lago de las Hadas, en el que la señora Guy Stephan obtuvo nuevos triunfos. Dos pasos repitió esta excelente bailarina a petición del numerosísimo público que concurre.

—Sabemos que el Sr. D. J. M. Rossi, adhiriéndose al voto de la prensa de esta corte, ha hecho una exposición al ministerio de la Gobernación, para que se mande tener en todas las escuelas normales del reino la obra que ha publicado sobre la cría de los gusanos de seda, y el cuadro sinóptico que la ilustra, y nosotros creemos que S. E., convencido de la utilidad que reportará tal medida, la haga efectiva en término breve, antes que la primavera obligue a la plantación de la morera.

—Dice la Posdata:

Ayer han sido despachadas por el correo gran número de alocuciones subversivas para las provincias. Aviso a los gefes políticos, que se anden con cuidado, porque no les ha de quedar garguero para volver a tragar el turroncillo.

—Sabemos que se va a publicar la traducción del Don Juan, poema escrito por lord Byron, obra que tanta reputación dio a su autor, y tanta admiración ha causado en toda Europa. Su traducción ha sido confiada a un joven laborioso, de quien esperamos un brillante resultado.

—Se ha mandado se forme un batallón provisional para experimentar el nuevo sistema y manobras que propone introducir en el ejército la comisión encargada de revisar la táctica de infantería.

—Segun dice el Castellano ha sido nombrado procurador síndico del ayuntamiento de esta corte el Sr. D. Eusebio Bañares, bien conocido por su probidad y amor al orden.

—Se ha concedido cuartel para el real sitio del Escorial al geneneral D. Evaristo San Miguel.

—Por la inspección de infantería se ha pasado una circular a los coroneles de los cuerpos, previniéndoles las reglas que deben observarse para el uso de la esclavina que últimamente se ha dado a los soldados, conciliando su abrigo con el decoro y compostura militar.

—Por la misma inspección se ha dado otra circular a los coroneles de los cuerpos, previniéndoles no den curso a solicitudes de gracias sino cuando haya fundados motivos para deberlas obtener los reclamantes. Como prueba del abuso a que la inobservancia de esto había dado lugar, se cita el caso de un oficial que ademas de haberse puesto el grado concedido por Espartero pedía otro ascenso sin haber con-traido mérito alguno.

—Tenemos a la vista un elegante volumen que con el título del Manual del viajero en la Catedral de Burgos ha escrito el Sr. D. R. Monje. A su buena redacción, a los preciosos datos que contiene y a la fiel pintura que hace de uno de los mas magníficos templos de España, hay que añadirse la belleza tipográfica de esta publicación, sin duda una de las mas lujosas que han salido de las prensas españolas. La adornan varias láminas representando los principales puntos de vista que presenta la catedral de Burgos.

—La academia de Esculapio celebra a la una de este día el primer aniversario de la instalación de su sociedad. El socio D. Benito Amado y Salazar pronunciará un discurso análogo al objeto.

DIPUTACION PROVINCIAL DE MADRID.—Para resolver las reclamaciones que quedaron pendientes en el juicio público que finalizó el 23 del presente mes, sobre inclusión o exclusión de electores en la lista general de esta provincia, ha acordado la diputación celebrar sesión pública el sábado 30 del corriente, desde las doce a las dos de su tarde, y que se anuncie dicha determinación en el Diario de Avisos de esta capital, para conocimiento de los interesados.

SECRETARIA DEL ILUSTRE COLEGIO DE ABOGADOS DE ESTA CORTE.—El Ilmo. señor regente de la audiencia territorial de Madrid, se ha servido señalar el día 2 de enero próximo a las once de su mañana, para la apertura del tribunal; lo que de orden del señor decano se avisa a los individuos co-

legiales, para que en cumplimiento del artículo 490 de las ordenanzas de las audiencias, del 3 de los estatutos de los colegios, y de la real orden de 25 de enero de 1859, concurran puntualmente a solemnizar dicho acto y prestar el juramento prevenido en las citadas ordenanzas los que no lo hayan hecho otra vez al tiempo de la apertura del tribunal. Madrid 28 de diciembre de 1845.—El secretario, Mariano Rollan.

PARTE INDUSTRIAL.

Fondos publicos.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 30 DE DICIEMBRE.

TITULOS AL 3 POR 100.

Se han hecho 10 operaciones importantes 11.500,000 rs. a diferentes fechas en firme con el cup. cor. de 25 1/2 a 26 por 100.

TITULOS AL 5 POR 100.

Se han hecho 10 operaciones importantes 11.500,000 rs. a diferentes fechas en firme con el cup. cor. de 25 1/2 a 26 por 100.

DEUDA FLOTANTE DEL TESORO.

976000 rs. a 4 1/2 por 100 a 13 de enero ó vol. con ocho dividendos y cuatro semestres cobrados.

CAMBIOS.

Londres a 90 días 3/5 1/2 pap.	Málaga a 1/2 año
París a 90, 16 lbs. 6 s. id.	Santander 1/2 papel d.
Alicante a d. din.	Santiago 1/2 papel daño.
Barcelona 1/2 b.	Sevilla a 1/2 d. pap.
Bilbao a d. pap.	Valencia 3/4 d.
Cádiz a 1/4 d.	Zaragoza a d.
Coruña 3/4 d. pap.	Descuento de letras 6 por 100
Granada 2 d.	al año.

ESPECTACULOS.

Teatro del Principe.

A las ocho de la noche: Sinfonia. LAS DOS CORONAS, comedia en tres actos. Baile, tonadilla y sainete.

Teatro de la Cruz.

A las siete de la noche: El drama en cuatro actos titulado LA SEGUNDA PARTE DEL ZAPATERO Y EL REY.

Teatro del Circo.

A las siete y media de la noche: EL LAGO DE LAS HADAS, gran baile fantástico en tres actos.

ANUNCIOS.

LA UNION COMERCIAL, CALLE DELA MADERA, NUMERO 3, necesitando para su completa organizacion, un tesoro en Madrid, y varios inspectores y sub-directores en las provincias y el extranjero, dispondrá de estos cargos honrosos y bien remunerados en favor de los sugetos que ademas de interesarse en la compañía, presenten las garantías requeridas.

LEGISLACION ESPAÑOLA VIGENTE, CLASIFICADA POR ORDEN alfabético. Se ha publicado en esta imprenta, una nueva y completa publicación, cuyo coste es el de 3 rs. en Madrid y 4 en las provincias. Continúa abierta la suscripción en Madrid librería de Boix, calle de Carretas, número 8, y en las provincias en las principales librerías y administraciones de correos.

ESPARTERO. HISTORIA DE SU VIDA MILITAR Y POLITICA. Se ha repartido la entrega tercera de esta publicación, cuya suscripción continúa abierta en las oficinas de la SOCIEDAD LITERARIA, calle de San Roque.

SEMANAS SANTAS POR MAYOR. NOVISIMA SEMANA SANTA, aumentada con los divinos oficios y ceremonias religiosas para todo el año. Un tomo grueso. Cada 13 ejemplares se dan en 4 rs. 26 en 92; 52 en 174, y 100 en 300. Su despacho Carrera de San Geronimo, núm. 24.

EN TODO EL PROXIMO MES DE FEBRERO SALDRA PARA Montevideo y Buenos-Aires el hermoso bergantin Leon, forrado y clavado en cobre, que acaba de construirse en el astillero de Olaveaga. Admite carga y pasajeros, para los que tiene cámaras espaciosas: los que quieran tratar de ajuste podrán dirigirse a sus armadores los Sres. Ruete y Uragón, de este comercio ó a su pítan D. Julian de Ibarraen. Bilbao 15 de diciembre de 1843.

Passage en cámara de popa a pagar en Bilbao. . . 150 ps. fs.
En Montevideo ó Buenos-Aires. 180 id.
En proa a pagar en Bilbao. 80 id.
En Montevideo ó Buenos-Aires. 100 id.

PUNTOS DE SUSCRICION AL HERALDO.

EN EL ESTRANJERO.

Londres, Mr. W. Jeffs, Foreign Library 15, Burlington arcade Piccadilly.
En París, en el cercle litteraire des Salons Valois, Palais Royal Galerie de Valois, 156.
En el Havre, casa de Mr. Sebastian Boom.
En Burdeos, Bureau General des Journaux de País et des Departaments, Place de la comédie, Mr. Delpech.
En Bayona, en la redaccion del Phare des Pyrénées.
En Lisboa, en la redaccion de O Correio Portugal.
En Ultramar, en las Administraciones de Corps.

EN ESPAÑA.

Madrid, en las oficinas del periódico, calle de San Miguel, número 23.
En todas las Administraciones de Correos, y lemas en Alicante. Casa de D. José Carratalá, del comercio de pros
Cádiz. Id. D. Timoteo Arnaiz, id.
Burgos. Id. D. Alejandro Lorente.
Cuenca. Id. D. Juan Jenezz.
Don Benito. Id. D. Bernardino Galvez Garcia.
Ferrol. Id. D. Nicolas Taxonera, del comercio de libr.
Gibraltar. Id. D. Ignacio Maria Ramos.
Huesca. En la secretaría del Liceo.
erey de la Frontera. Id. D. José Bueno.
Jérica. Id. D. Carlos Boix, D. Tomás Samartí.
Mondodero. Id. D. Facisco Delgado, administrador e Loterías.
Ocaña. Id. D. Vinte Calvillo, administrador de id.
Pontevedra. Id. D. Iscolás Francisco Andueza, idem.
Palencia. Id. D. Valino Pastor, del comercio de pros.
Santiago. Id. D. Francisco Rey Romero, idem.
Santander. Id. D. Clemente Maria Pesgo, idem.
Toledo. Id. D. Vicente Lopez Velgado, administrador de diligencias, y D. Blas Jmendez, del comercio de libros.
Valladolid. Id. D. Mariano Rodriguez, idem.

MADRID.—Imprenta de EL HERALDO.

EDITOR RESPONSABLE, C. RAMIREZ.